



Divulgación y promoción de ideas sexológicas en la Revista Ilustrada Científico-Sexológica Luz (1932-1982)

Dissemination and promotion of sexological ideas from the Revista Ilustrada Científico-Sexológica Luz (1932-1982)

Patrício González
Ana Elisa Ostrovsky

Universidad Nacional de Mar del Plata
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina

Resumen

La sexualidad como tema de estudio se observa a lo largo del siglo XX en distintos tipos de publicaciones tanto expertas como populares. Partiendo de la relevancia histórica del tema el presente trabajo propone aportar al estudio de la sexualidad entre los años 1955 y 1970 tomando como fuente la *Revista Ilustrada Científico-Sexológica Luz*. Dicha revista de origen estadounidense tuvo una masiva difusión en el cono Sur de América. Metodológicamente se partió de la revisión sistemática y análisis crítico de dicha publicación tomando aportes de la *teoría de la recepción* y el *giro material* de la historia intelectual. A partir del análisis realizado se mostrará el papel que ejerció en la consolidación del discurso experto sobre temas sexuales y su relación con el público más amplio como así también el lugar de los valores de la época en la regulación de las prácticas sexuales.

Palabras-claves: sexualidad; moral sexual; Revista Ilustrada Científico-Sexológica Luz.

Abstract

Sexuality as a subject of study is observed throughout the 20th century in different types of publications, both expert and popular. Starting from the historical relevance of the subject, this paper proposes to contribute to the study of sexuality between 1955 and 1970 in Argentina, taking the *Revista Ilustrada Científico-Sexológica Luz* as the corpus. This journal of American origin had a massive diffusion in the country. Methodologically, it was based on the systematic review and critical analysis of such publication, taking contributions from the theory of reception and the material turn of intellectual history. Based on the analysis carried out, the role it played in the consolidation of expert discourse on sexual issues and its relationship with the broader public will be shown, as well as the place of the values of the era in the regulation of sexual practices.

Keywords: sexuality; sexual morality; Revista Ilustrada Científico-Sexológica Luz.



Introducción

La sexualidad y las morales sexuales en su sentido amplio han sido objeto de estudio y debate durante el siglo XX. En América Latina en general y Argentina en particular, en los últimos quince años se ha promovido un cuestionamiento y debate público que tuvo por centro la sexualidad. En el caso de Argentina, por ejemplo, los feminismos, acompañados de regulaciones legales como el Matrimonio Igualitario (Ley n° 26.618, 2010), la Ley de Identidad de Género (Ley n° 26.743, 2012) y la reciente Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (Ley n° 27.610, 2020) – entre otras – han puesto de relieve la sexualidad como un fenómeno que trasciende el accionar privado. Tales movimientos han destacado el carácter histórico y valorativo de la sexualidad. La naturalización de la sexualidad y sus abordajes se han cuestionado y consecuentemente se vuelven relevantes estudios que ubiquen genealógicamente las nociones disciplinares específicas en torno a la sexualidad, así como los usos que se han hecho en circuitos más amplios.

Los vínculos entre la psicología como campo de conocimiento y la sexualidad en la cultura durante el siglo XX fueron estudiados por diversos autores (Barrancos, Vaobra & Guy, 2014; Maffia, 2014; Vezzetti, 1996), coincidiendo en que unos de los soportes de tratamiento privilegiados han sido revistas de circulación masiva.

En Latinoamérica las publicaciones periódicas se constituyeron como vehículos predilectos de expresión y disputa dentro y fuera del campo intelectual.

De modo tal, en los últimos 20 años se ha profundizado el interés por recuperar la dimensión material de los documentos para promover análisis historiográficos.

Este trabajo pretende analizar la *Revista Sexológica Luz* con el objetivo de comprender sus características y su relevancia en la promoción de saberes sexuales. Se pretenderá hacer una lectura del periodo 1950 y 1960.

Se ha realizado ese recorte temporal puesto que son cuantiosos los estudios que encuentran en los 50' y los 60' una época de liberalización sexual tanto en Estados Unidos, Europa, como de manera más morigerada, en el cono Sur de América (Lenarduzzi, 2012; Manzano, 2010; Wainerman & Geldtein, 1994; Zabiuk, 2007).

La selección de la revista, *Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz* se justifica para su análisis puesto que se presenta como una de las revistas de tirada popular específicamente sexológica con mayor difusión en Estados Unidos y con su edición al castellano en el periodo estudiado, aspecto que también



sucede según asevera la misma revista en el cono Sur de América. Es de destacar que la revista comenzó a desarrollarse en el año 1933 con números mensuales (la más antigua sobre el tema según la fuente). Para su cierre en 1983 llegó a publicar más de 469 números y apenas a pocas décadas de funcionar se editó su versión castellana con una vasta divulgación en el conjunto del continente americano con una pretensión clara que, como veremos, refleja su verdadero espíritu: “brindar información autorizada de todos los aspectos del sexo y corregir los errores que sobre estas materias existen en todo el mundo (...) tratando además de resolver en todo cuanto sea posible los problemas sexuales de sus lectores” (Revista Ilustrada Científico Ilustrada Luz, 1956, p.751).

El abordaje metodológico propuesto para la presente indagación se basa, siguiendo los momentos tradicionales de la metodología de la historia, en un primer momento heurístico de identificación, relevamiento y exploración de la serie documental (compuesta con los números de la revista en el periodo entre los años 1950 a 1965); y un segundo momento de carácter hermenéutico que consistió en análisis del contenido tanto textual como material. Para llevar adelante los objetivos explicitados, se valoraron categorías de análisis pertinentes y posteriormente se realizó el análisis de los documentos a los fines de conocer el proceso de producción de los saberes sexológicos y los usos de los saberes médicos y psicológicos en las discursividades establecidas en torno a la sexualidad.

Las categorías consideradas para su análisis fueron: público-privado, discurso disciplinar médico-psicológico, biológico-psicológico, valores sociales y valores científicos. Es de destacar que estas categorías conforman la matriz de análisis de esta propuesta de indagación, con lo cual, mas que presentarse en subtítulos, estarán reflejadas en el desarrollo del conjunto del trabajo.

Ahora bien, para analizar la revista se consideró el grupo editorial, usos de las imágenes, estilo de escritura, autores de referencia, perfil del lector, explicitación política de la revista, filosofía de la revista y secciones de la misma.

El modo de abordaje y comprensión se fundamenta en el *giro material* de la llamada historia intelectual. El mismo comprende el pasaje del texto al contexto y del texto al material erigiéndose así en el pináculo del vaivén que va de la producción a la recepción, de lo individual a lo colectivo, de lo alto a lo bajo, de la cultura letrada a la cultura plebeya, de lo sustancial a lo relacional (Tarcus, 2021). Desde esta perspectiva los llamados *mediadores* en la circulación de ideas en una época dada ocuparán un lugar central así tanto como lo harán los receptores (Dujovne, 2017). Ejemplos de mediadores son las editoriales, los

editores, los traductores, los distribuidores, y el conjunto de lectores que al mismo tiempo trocan sus lugares con alguno de los antes enunciados en favor de la circulación o no de determinados materiales culturales. Las editoriales se conforman como lugares centrales en la formación de valor intelectual. En rigor, numerosos son los casos en los que el ejercicio editorial conforma un modelo centro-periferia constituyéndose a su vez una grilla asimétrica en la distribución de ideas en una región.

En cuanto a los lectores, los mismos no resultan ingenuos si se considera el ejercicio de recepción. En tal sentido, recepcionar involucrará reconocer en principio y de manera didáctica tres actores: el autor, la obra y el público (Jauss, 1981), cada uno de estos a su vez puede ramificarse en especificidades distintas (editor, distribuidor, reseñadores, síntesis, divulgadores, entre otros mencionados).

Existen al menos dos grandes instancias de la recepción, por un lado, *la acogida* (o apropiación) y por otro lado *el intercambio*. Es de destacar que la recepción comporta una dimensión pasiva y otra activa. Por un lado, involucra el efecto producido por la obra misma al tiempo que es necesario considerar las reacciones a la obra misma; la obra puede ser consumida, criticada, admirada, rechazada y puede a su vez, suscribir a una interpretación y/o construir una nueva.

Desde esta perspectiva existe una relación dialéctica entre el lector y la obra, ésta última lejos de imponerse como un sentido coagulado (o compacto) es parte de un proceso dinámico. Los lectores se figuran como los protagonistas principales en el ejercicio de recepción del texto, de modo tal que la historia de las interpretaciones de las obras involucra un intercambio de experiencias, un diálogo, un juego de preguntas y respuestas, de demandas y de ofertas. Habría entonces ejercicios de significación en todo el proceso de escritura, lectura y apropiación de la obra. En el caso de esta propuesta de análisis se harán inteligibles en una de las secciones de la revista: apartado de preguntas y respuestas.

La pregunta por la recepción esta imbricada en la pregunta por los productos culturales que dieron soporte a la expansión de ideas. Es así que la expansión de la alfabetización trajo aparejado la transformación de los vehículos en los que se divulgaban ideas. La conformación de los estados nación trajo asociado el desarrollo de prensas diarias que permitían transmitir conocimientos, posicionamientos y eventos que podrían respaldar determinados puntos de vista (Tarcus, 2021).

En donde antes la prensa diaria ocupaba un lugar central, sobre mediados de siglo en nuestro país, serían las revistas los espacios de disputa por la dimensión cultural, de producción, mediación y recepción. Es justamente y a partir del llamado *giro material* que la historia intelectual revalorizó a las revistas como un campo nutrido de estudio. En tanto tal, las revistas se han conformado como un programa de indagación, como proyectos, espacios de sociabilidad, espacios donde se desarrollaban referentes y al mismo tiempo quien escribía también le otorgaba referencia a tal o cual revista.

En el último cuarto de siglo la literatura experta ha concentrado sus esfuerzos en indagar el impacto de revistas de divulgación en la construcción de una nueva moral sexual (Ballent, 2011; Bontempo, 2011; Carrascal, 2010; Eidenman, 2015; Manzano, 2017), de manera reducida se han hallado estudios de soporte material (revistas, panfletos, reseñas) de la concepción de la sexualidad de las izquierdas entre los 30' y los 40' en nuestro país (Fernández Cordero, 2015; 2021) también se han llevado a cabo estudios representativos del lugar innovador y exploratorio de la música en los 60' y su vínculo con la liberalización sexual en revistas de tirada general (Lenarduzzi, 2012; Manzano, 2010; Wainerman y Geldtein, 1994; Zabiuk, 2007), han sido numerosas las indagaciones elaborados para reconocer los nuevos valores humanos post segunda guerra mundial y su impacto en la esperanza por la construcción de una nueva ciudadanía y su particular expresión en el universo editorial (Campos, 2006; Henario Osorio, 2013).

Esto es, son ingentes los estudios que han pretendido enlazar la relación entre una moral de época tendiente a su liberalización y la expresión en distintos campos caracterizados predominantemente por la diversidad. Esa liberalización enunciada, contrastó por ocasiones con el pendular político de las democracias en el cono Sur de América sobre los 50', 60' y 70' (Sanz-Ferramola, 2000; Vissani, Scherman & Fantini, 2019; Serrano, 2010).

Es llamativo pensar y delinear cómo la liberalización de esa moral se dio al amparo de la recepción latinoamericana de revistas que daban soporte a ideas, saberes, conocimientos y prácticas. Algunas de ellas, la orientación principal ha sido el campo experto, mientras que otras tantísimas revistas tomaron como usuario distintas expresiones del campo popular. Un ejemplo de esas revistas, es sin lugar a dudas, la *Revista Científico-Sexológica Luz*.

Historia de la Revista Sexológica Luz: su filosofía, grupo editorial, referentes y referenciados, secciones, uso de las imágenes y estilo de escritura

¿Existió una revolución sexual en la Argentina? Es justamente la pregunta con la que I. Cosse (2006) inicia una interrogación por la recepción de la llamada liberalización sexual en Argentina y el cono Sur de América, aventurada principalmente y de forma singularísima en Estados Unidos y Europa. En tal caso, la respuesta a esa pregunta es al menos ambigua y debiera morigerarse antes de enunciar un rotundo sí. Esa liberalización tuvo un impacto predominante en las clases medias altas urbanas, dando un lugar relativo a las minorías sexuales o protagonismo a los movimientos feministas. Esta referencia de lo profundo o no del proceso de flexibilización de la moral conservadora se da en razón de lo acontecido en Estados Unidos o mismo -como se dijo- en Europa. Las formas en las que esa flexibilización se llevó a cabo resultó variopinta, expresándose desde el rock, la vestimenta osada para la época, los peinados, los espacios de socialización, los modos de vinculación y los modos de organización familiar, e incluso el modo en que estas dimensiones pragmáticas de la vida cotidiana se transparentaron en sus expresiones gráficas. Es así que, las revistas con tanta imagen como texto cobraron un espacio referencial en el fomento de los modos de comprender y practicar la sexualidad.

La revista, propiamente dicha, *Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz* comenzó a desarrollarse sobre el año 1933 en Estados Unidos. Con números mensuales y hasta su cierre en 1983 llegó a publicar más de 469 números, Apenas a pocas décadas de funcionar comenzó a realizarse su edición castellana con una vasta divulgación en Centroamérica y el cono Sur del continente americano. En tal sentido en la tapa presume los países a los que alcanzaba y el costo en la moneda local (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guayanas Francesas, Guatemala, Haití, Antillas Holandesas, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela). Es interesante reconocer que entre los países incluidos no se nomina Argentina, mas eso no implicó que no alcanzase el territorio nacional, de hecho, al final de cada uno de los números la revista dedica un apartado que menciona que, de encontrarse la necesidad de suscribirse a la revista, es de relevancia remitirse a los representantes más cercanos. Si bien aún persiste como material de análisis, varios de los números que conformaron el corpus para este trabajo poseen un sello donde se expresa el costo en la moneda nacional, "15 \$, Moneda Argentina", lo cual nos lleva a pensar que probablemente, si bien no existía una agencia de suscripción en el territorio nacional, la revista llegaba de forma periódica y predominantemente era leída, a diferencia de su lugar de origen, por agentes del campo médico. En

esa dirección cabe destacar que en una revisión exhaustiva de la cotización del dólar en comparación del peso argentino confirma la hipótesis de su recepción. Para enero de 1956, un dólar estadounidense equivalía a cuarenta y dos pesos argentinos, lo cual oscila y resulta coherente la hipótesis planteada pese que existe una pequeña diferencia de un peso y unos pocos centavos (Billetes argentinos, 2022).

Resulta relevante que la revista elegida, permite delinear una representación de los modos de comprender la sexualidad que imperaban en el encuentro sinuoso entre el campo médico y el popular. En tal sentido la revista, los agentes que mediatizaban entre su confección y distribución oficiaban al modo de mediadores de ideas que involucraba y tenía por finalidad el grueso del continente americano. Que una revista intentase desbordar los límites de la nacionalidad de origen sobre esos años, nos permite deslizar la idea de que, al menos existía una demanda relevante en nuestro continente, además de encontrar probablemente un vehículo para construir una matriz de entendimiento en torno a la sexualidad que requería, instaurar referentes y referenciados.

1. Secciones de la Revista

Con el transcurso de sus más de 40 años convivieron cinco grandes *secciones*, un conjunto amplio dedicado a temas sexuales contorneaba aquellos títulos que tenían más potencia interpelativa en torno a la sexualidad; por otro lado una sección llamada *Así Dicen*, donde en general se expresaba un conjunto de comentarios de uso popular que podrían ser expresiones de dictámenes judiciales, de un director de cine o de una vecina de un barrio neoyorkino “Marido debe amar a la esposa”, “Atractivo Sexual No Se Fabrica”, “Discusión del sexo sin recatos” (Revista Ilustrada Científico Sexológica, Luz, 1958, p. 355). Esta sección, que apuntaba a ratificar o desmentir piezas de lenguaje popular, contrastaba con otra llamada *Notas Científico-Sexuales*, escritas por médicos de relevancia y al mismo tiempo tenían el potencial de intentar exponer la vanguardia del conocimiento donde la cronología epocal se cruzaba con variantes sexuales: “Bomba Atómica y Sexualidad”, “Dícese Hormonas Femeninas Afectan Virilidad”, “Tejidos Rejuvenecidos Pueden Causar Cáncer” (Revista Ilustrada Científico Sexológica, Luz, 1955, p. 678). Otra de las secciones se llamó *Noticias Sexológicas*, la misma refería a los usos de la sexualidad en la época y tenían la idea de expandir la noción de la sexualidad más allá del público lector con ejemplos tan variados como el “Precio de Esposas Musulmanas” -allí referían, verbigracia a que antes se pagaba 280 dólares, y la inflación habría llevado a que

se pague 15 veces más sobre el año 1955-, o “Nacimientos Ilegítimos Numerosos en Australia” (Revista Ilustrada Científico Sexológica, Luz, p.745). El apartado de *Preguntas y Respuestas*, resulta un modo de interacción propio de la época. Allí suscriptores y médicos interactuaban en favor de brindar tranquilidades al tiempo que normaban el buen o mal sexo, a esta sección particularmente le dedicaremos un lugar específico en este artículo por su potencia para explicitar el cruce entre el saber del *usuario* y las respuestas desde el saber editorial *experto*. La revista también supo jactarse de apelar al pasado y a los hábitos sexuales desde un apartado llamado *Problema Sexual del Periodo Histórico*, en general allí aparecían referencias a prácticas sexuales de otras regiones. Desde una visión de sujeto hegemónico, generalmente con la imagen anglosajona, se describen prácticas extraordinarias y en general con un lenguaje que se desliza entre el asombro, la incivilización y la perspicaz ventaja de las libertades no concebidas vida occidental, cargada, según insinúa la cita, en moralidades y continencias:

Con esto quiero decir que la cópula carnal no preocupa ni causa obsesión a la mujer polinesia ni el increíble remordimiento que tortura la mente de la raza aria que ha estado bajo la influencia de la doctrina de la continencia (sexual). Esto es tan cierto que el hombre venturoso que ha gozado de unos momentos de intimidad con determinada mujer, puede unirse a ella más tarde bajo el techo familiar sin que la conducta de ninguno de los dos, denote que recuerdan tal episodio. Y no es que se trate de actitud estudiada o asumida, sino que es la expresión ingenua de su estado mental. (Revista Sexológica Luz, 1956, p. 229).

2. Su filosofía

Entre los espacios de divulgación de ideas cercanas a un programa de liberalización sexual, *la Revista Científico-Sexológica Luz* conformó sin dudas una mirada con aspiraciones propias de la *filosofía positivista* de comienzos de siglo, arrojadas en este caso a la pregunta por la dimensión sexual con un fuerte énfasis claro está, en la composición orgánica de la sexualidad. Su biologicismo le daba un halo de cientificidad que no solo podía inmiscuirse en la intimidad de una alcoba de un barrio popular, sino que podía ser consumido a los ojos de los profesionales médicos y psicólogos como un insumo de curiosa respetuosidad y de renovada mirada de la cuestión sexual. Verbigracia son las titulaciones de varios números: *Naturaleza del violador*, *Intersexualismo Humano*, *¿Es posible el cruce entre Humanos y Animales?*, *Esterilidad femenina*, *Naturaleza Sexual del Hombre*, *Estímulo sexual por electricidad*, *Las hormonas y el sexo*.

En un apartado llamado *Problema Sexual del Problema Histórico* a cargo de René Guyón, doctor en leyes de la facultad de París, se asevera:

En fecha tan reciente como las postrimerías del siglo pasado, podía leerse en los libros médicos acerca de serias medidas, verdaderamente aterradoras, para la "curación" de la autocomplacencia en los mozuelos, tales como estas "cauterización con un hierro candente del prepucio de un niño para hacerle dejar su pernicioso vicio: untar aceite de crotón en el glande penil para levantar ampollas en la piel" (véase *L'onanisme Seul ou á Deux* del Dr. Garnier, pag. 250), Tales prescripciones parecen hoy una pesadilla, cuando sabemos que el autoalivio, practicado con moderación no es nada nocivo, sino más bien el desahogo de un impulso natural, cuya represión hace más daño que el acto de complacencia (*Revista Sexológica Luz*, 1956, p. 225).

La noción de impulso natural ubicada en la idea de autocomplacencia, denota claro está, la visión organicista del modo de comprensión de la sexualidad fundada en el discurso predominantemente médico. Al mismo tiempo esa práctica no es una práctica de placer corporal, sino más bien se concibe como inevitable, como un *auto alivio* en palabras de la referencia o mismo como un *desahogo* sexual, cual impulso que de *reprimirse* provocaría más daño que la misma posibilidad de dar curso a esa dimensión natural. Como se mencionó esa visión se conforma en la misma matriz médico que, con una mirada científica construye a su vez su propia forma de pensamiento y en este caso, de escritura en la revista.

3. Estilo de escritura

La científicidad que pregonaba la revista, por momentos se desgajaba a sí misma convirtiéndose en un discurso ficcional, en un discurso llano de fácil acceso. Ese modelo de discursividad fue quizás la potencia de la revista en un contexto donde la pregunta por lo sexual comenzaba a deslizarse a pasos agigantados desde la intimidad a lo público, desde la alcoba al puesto de diarios.

Truthfull and educational, como aparece al final de la tapa del conjunto de las ediciones hasta mediados de los 50', conforma una apelación a la recuperación de ese positivismo expuesta a la idea de verdad, capaz de ser transparentada mediante la ciencia como el vehículo ideal para alcanzar una verdad ontológica, ese mismo remate además tiene un espíritu publicitario con potencia interpelativa del lugar que debe ocupar la ciencia en la construcción ciudadana: un faro de vanguardia con la fuerza suficiente para iluminar los



lugares más ignotos de la vida humana, como lo es claro, la sexualidad. En tanto faro, su expresión lumínica podría resultar arrítmica, deslizándose entre ser vanguardista por momentos y por otros ofrecer una matriz de conocimiento donde la biología determinaba los patrones morales a seguir y aún más, determinaba los modos mentales en los que debía construirse el complejo y por momentos desconocido proceso de sexuación.

En tal dirección la idea educacional reinante en ese espíritu científico, se constituye como marca de aseguramiento de los caudales por donde debe circundar la ciencia, es decir, en el mejor de los casos la ciencia debía terminar ordenando, educando, encauzando la sexualidad, o incluso, corrigiendo las desviaciones en torno a la sexualidad, al tiempo que debía revisar y arrojar -valga la redundancia- luz sobre los asuntos más ignotos de la misma sociedad basándose en la idea de que la "civilización occidental" había promovido la represión como insumo de control pero eso había provocado otros efectos:

Las cárceles propagan la homosexualidad:

Lo que sigue es tomado del artículo intitulado "Prison: the enemy of society" (la cárcel enemiga de la sociedad) por Hohn Barlow Martin, publicado por la revista "Harper's" en abril de 1954: "la tensión sexual levanta presión en la cárcel. En los penales hay la misma proporción de homosexuales que en las comunidades libres. El mal estriba en que muchos de los confinados normales adoptan la actitud homosexual. Psicópatas que en el mundo libre no han sido predominantemente homosexuales, se pervierten en la prisión: agresivos y peligrosos, acosan a los demás confinados (Revista Científico Sexológica Luz, 1956, p. 732).

Como materia de análisis es factible profundizar en la visión en torno a la sexualidad, si bien estás pretensiones desbordan los intereses de este artículo, mas podemos aseverar según las fuentes, que la visión de la revista frente a la homosexualidad es al menos oscilante. Por momentos plantean la necesidad de dirigirse hacia prácticas sexuales liberales entre mismos géneros y visualizan eso como un acto deseoso que sucede en comunidades étnicas donde la modernización y la disciplina médica no ha alcanzado absolutamente, y por otros momentos ofrecen y referencian una visión de la homosexualidad como una perversión producto o fomentada por la misma sociedad de masas y sus instituciones moralizantes y correctoras. Este tipo de enunciaciones en la textualidad, permite considerar que la misma no tenía que exhibir necesariamente una posición compacta o coherencia interna sobre su forma de comprender la homosexualidad, sino más bien expresar las propias tensiones

existentes en el terreno social. Tensiones entre la liberalización y democratización de las relaciones, entre las personas y el respeto por los derechos individuales conjuntamente con el reforzamiento de familia nuclear tradicional burguesa y sus valores asociados. Al respecto y aunque no representa el objetivo de nuestro trabajo, es menester señalar la convivencia de lo antes mencionado con los ecos del baby boom y las políticas de disciplinamiento femenino, el fomento de las bondades domésticas propias de la segunda posguerra y de la necesidad de que las mujeres vuelvan a sus casas en rol de buenas madres tras haber ocupado lugares menos tradicionales en la contienda (Soriano, Espinosa & Flores, 2021).

Estas notas, que reflejan la idea de *cientificidad* revelan además su tono de escritura, en muchos casos basados en criterios *cuantitativos* que evidentemente para la ciencia médica resulta al menos reveladora y permite en muchas ocasiones “anticipar” la delincuencia sexual.

Siguiendo con el tipo de notas centradas en la anticipación delincencial la siguiente nota de agosto del año 1956, sentencia lo siguiente:

Excreciones indican delincuencia sexual:

Los patrones psicológicos de ciertos delitos sexuales pueden ser debidos a estados fisiológicos que a su vez pueden guardar relación con ciertos desperdicios excretados del cuerpo humano. Esto se pone en relieve en estudios hechos por la Dra. Josefina Garst, de la Escuela Médica de la Universidad de California en Los Ángeles (E.U.A).

La investigación se refiere a la excreción de quetosteroides-17 por un grupo de delincuentes sexuales en el Metropolitan State Hospital. Estas sustancias son derivadas de las gónadas y la corteza adrenal y la frecuencia de su secreción es índice de la actividad de estos órganos.

Si bien los resultados de la citada investigación no son del todo claros, los datos obtenidos sugieren que los delincuentes cuyos historiales incluyen la perversión de menores, tienen secreción sub-normal de quetosteroides-17.

Dice la Dra. Garst, “Esto puede indicar merma de la función glandular, que puede contribuir a crear un sentido consciente o inconsciente, de inferioridad sexual. Este complejo puede hacer que el delincuente seleccione un menor para la actividad sexual”. (Revista Científico-Sexológica Luz, 1956, p. 718)

Como se visualiza, el modo de redacción de las notas, tienden a justificar y presentar a la ciencia una herramienta importantísima para “cuidar” a la sociedad de los males que ella misma promueve. La mayoría de las notas además expresan cuantiosas referencias a aspectos hormonales o mismo a expresiones devenidas del campo de la disciplina psicológica (recordemos que para mediados



de los 50', la psicología como ciencia y profesión en Estados Unidos contaba con aproximadamente 60 años), donde se remite a nociones *consciente e inconsciente* sin mucha indiferencia, esto representa también la ambigüedad y el eclecticismo en la redacción de la misma revista, donde se representaba una impronta médica, pero como veremos más adelante, con insumos, términos y modelos de la psicología en un sentido por momentos vago o al menos, difuso.

4. El uso de las imágenes

La llamada *prensa ilustrada*, para el momento de la publicación de esta revista, 1933, ya contaba con algo más de 250 años. Sin embargo, no fue sino hasta el siglo decimonónico, acompañado del desarrollo del siglo XX, cuando su recurso se expandió de forma capital. Hacia inicios del siglo XIX, la era industrial convirtió a la prensa en una máquina fabricante de audiencias; y de hecho la audiencia era valorada como la nueva mercancía de los nacientes medios de comunicación. Este recurso se afinca en la posibilidad de imprimir tiradas enormes en velocidades increíbles gracias a la presa a vapor en principio, y posteriormente sobre el siglo XX, por corriente eléctrica (Nates, 2015).

Por cuestiones de limitación técnicas, las primeras prensas tendían a incluir únicamente texto, mas conforme la misma tecnología lo habilitó, comenzaron a incluirse imágenes de las más variadas por la misma potencia que tiene la dimensión y la construcción del grafismo en su formato de imagen. Así, fueron justamente las revistas ilustradas las que alcanzaban a un público más amplio gracias a su facilidad para comprender por parte de aquellas personas que no querían, o no podían, leer texto. De este modo comienza un "boom" que expresa el pasaje de lo que Giovanni Sartori llamo del "el paso del homo sapiens al homo videns" (Tornero, 1998).

Esta dimensión, sobre el año 1933, fue absolutamente aprovechada por la revista objeto de este estudio. El título de la misma revista se presenta como una apelación a lo *ilustrado* y configuró como un modelo que permitía, para la época, no solo apelar a la explicitación de fantasías del usuario, sino que la imagen como recurso de expansión editorial ofició como técnica para romper con lo imaginario dando un soporte de fácil comprensión, esto es, facilitaba la intelección de aquello que se figura como oculto y ominoso. En rigor, aquellos artículos que poseían ilustración, era indicado en la tapa de la revista con la abreviación (ilust.), lo cual al lector le permitía ir directo a "ver esa nota", saltándose, si así lo deseaba, las que solo poseían exclusivamente texto (unas pocas eran despojadas del recurso de la imagen). Resulta evidente que la

inclusión de imágenes no era un recurso menor, pues era sin dudas un insumo relevante para desarticular el misticismo que evidentemente existía en distintos campos de la sexualidad. Es de destacar que esto resultaba coherente con el modelo médico, basado en una formación que incluye imágenes de órganos tanto funcionales como disfuncionales para promover primero su entendimiento y luego, su intervención.

Ahora bien, si en un punto, la sexualidad es un tabú, si la sexualidad es una práctica confusa, no difundida inter-generacionalmente de manera formalizada sino vivida como práctica de arrojo sin esquemas claros de intelección, la inclusión de ilustraciones e imágenes permitía en un punto desmitificar esa expresión nebulosa que durante varios siglos cobijó a toda pregunta por lo sexual. Ese cobijo que comenzó a vislumbrarse a partir del régimen victoriano en el sentido de práctica sexual contenida, muda, hipócrita (Foucault, 1976/2008) ahora, desde los inicios del siglo XX y en creciente desarrollo sobre el primer tercio y mitad, encontró en la vanguardia de esta propuesta editorial, un insumo de difusión, intentando dar respuesta a aquello que evidentemente se trataba en chismeríos de intimidad, a baja voz en cafetines y hallaba en los ardides de la moral conservadora no más que interrogantes, dudas, ocultismo y sufrimiento.

Las expresiones de ese mutismo temporal en torno a la sexualidad, deberían al menos alivianarse y pensar en verdad a quienes estaba reservado el bozal de la sexualidad y qué empresas disciplinares comenzaron a cobrar terreno en el seno de la discursividad sexual, quiénes tendrían voz abierta para hablar de ella y quiénes no lo tendrían. La sexualidad en tanto tal sobre mediados del siglo decimonónico y avanzado el veinte, sería una práctica que podría verbalizarse en las escenas hospitalarias o en las escenas clínicas, su costo, claro, la promoción de una normalidad acorde a los intereses epocales y a los límites que impone la biología. En tal caso, la sexualidad sobre el periodo considerado fue más que reprimida, incitada, pero desde una dimensión biológica y de la mano de esta, principalmente médica y psicológica como disciplinas expertas autorizadas para su nombramiento y normalización y justamente esto logra vislumbrarse en las imágenes e ilustraciones de la misma revista.

Dependiendo de la sección, las ilustraciones acompañan el contenido escrito con la misma aspiración científicista. En una nota llamada *Componentes del sadismo*, del Dr. Oliver Loras, D. se presenta la imagen de una persona frente a un espejo con dos demoños alrededor, lo cual sugiere una expresión trasgresora apelando a la imagen de aquello indeseado, pero al mismo tiempo codicioso, como puede ser, llevar adelante prácticas sexuales basadas en el sadismo. Así, debajo de la imagen se expresa "Sadismo es el medio de procurarse

complacencia sexual, haciendo daño o causando sufrimiento a la otra persona que en el acto participa. Fue el Marqués de Sade quien originó esta desviación” (Revista Ilustrada científico Sexológica, 1956, p. 687). En general, también si la revista contaba con la posibilidad, incluían imágenes de los rostros de los autores de la nota, lo cual muestra una estrategia de referenciación de los mismos autores. En tal caso, valorando esa dimensión de las imágenes, la mayoría los autores que eran incluidos con una imagen de tipo *foto carnet* eran varones, caucásicos y médicos, algo que también permite vislumbrar el sistema de valoración al respecto, siendo lo hegemónico quién refiere a lo abyecto. Es interesante destacar incluso que en muchas ocasiones esa imagen iba acompañada de una pequeña reseña del discurrir académico de la persona:

Respecto al Autor: El Dr. Wilfrid D. Hambly recibió el diploma de antropología de la Universidad de Oxford, Inglaterra. En 1926, fue nombrado Curador de Etnología Africana en el Museo Field, puesto que ocupó hasta su retirada en 1952. Como líder de la expedición del Museo Frederick h. Rawson-Field al África, el Dr. Hambly viajó más de 10.000 millas en Angola (África Occidental Portuguesa) y Nigeria. Una de sus obras más importantes es “Source Book of African Anthropology” (Fuente de Antropología Africana) (2 Vols) y ha publicado libros sobre craneometría (Revista Científico-Sexológica Luz, 1956, p. 5)

Como observamos, la posibilidad de acompañar la imagen con una pequeña descripción de su recorrido académico, permitía al autor, poder no solo ser visualizado como referente, sino que además se apelaba a su discurrir académico, como una fuente de autoridad.

En enero de 1956 se publica una nota de este mismo autor quien la nomina *Desnudez y Nudismo*, allí se explicitan un conjunto de imágenes de jóvenes africanos y africanas desnudos, aspecto que vuelve a reafirmar la hipótesis la idea de cómo *el varón* caucásico es fuente de productor de conocimiento, incluso en la cita textual anterior se utiliza la idea de *expedición* como aquel que con pretensión de neutralidad se arroja a conocer lo desconocido, lo abyecto, extraño y desde esa visión incivilizado:

yo sabía que los hombres de algunas tribus del continente africano usaban una funda de algodón para el órgano del varón. Sin embargo, me sobrecogió ver un grupo de estos que no se preocupaban en lo más mínimo de su casi absoluta desnudez (Revista Científico-Sexológica Luz, 1956, p. 5).



Es curioso destacar como en agosto de ese mismo año, 1956, se publica una nota anónima acompañada de una imagen con varias mujeres blancas desnudas, y a diferencia de la nota anterior en esta oportunidad es una mujer norteamericana quien la escribe, pero sin revelar identidad con la suscripción de "por una dama perteneciente a este movimiento" (Revista Científico-Sexológica Luz, 1956, p. 5). Esto permite incluso interrogarse algunos puntos ¿por qué el otro distinto es hablado? y ¿por qué el mismo fenómeno *desnudes* es abordado de distinta forma según el lugar donde se practique? Pero así mismo, la mujer es arrojada por elección o sugerencia al anonimato, lo cual se observa que es una práctica que si bien vista como *superior* (como se sugerirá en la cita textual siguiente) al mismo tiempo debe permanecer en las antípodas de la explicitud:

Los que no tienen el debido concepto del nudismo, pueden hacerse de una impresión de que estas colonias son lugares en que se dan cita los *exhibicionistas*. Es lamentable que los relatos de campamentos de *amor libre, orgías sexuales y cultos raros* hayan dado a los lectores una idea errónea acerca de la naturaleza del movimiento nudista. Puede que existan lugares como esos, pero no están afiliados en manera alguna con la *American Sunbathing Association (Sociedad Americana Patrocinadora del Baño de Sol)*.

Pertecemos a una civilización adelantada que busca la verdad en todo lo que es dudoso. Deseo, pues, llevar a mis lectores el conocimiento íntimo de la norma de vida que establece este movimiento al cual yo pertenezco. Puede tenerse la seguridad que el grupo nudista norteamericano es una organización sana y sincera, cuyos miembros son personas pulcras y decentes. (Revista Científico-Sexológica Luz, 1956, p. 507, énfasis del autor).

Resulta curioso además vislumbrar el tono con que la misma autora se ocupa de esclarecer que no se trata de una práctica "enferma" sino al contrario, se trata de personas "pulcras y decentes". Incluso, es capaz de explicitar cómo esa práctica es una forma de palear descontentos y complejos de inferioridad:

El primer día que pasé en el campamento sentí más soltura mental y física que nunca antes en mi vida. Jugué al tenis con el sol en la espalda y el verdor del césped bajo los pies; me bañé desnuda en la piscina, comí con gran apetito al aire libre, e hice la decisión que tenía pensada hacía tiempo. Resolví dejar el poblado en que solo había conocido el infortunio y comenzar una nueva vida en la colonia nudista. Nunca me he arrepentido. Desde entonces no han vuelto a atormentarme el complejo de inferioridad y el descontento (Revista Científico Sexológica Luz, 1956, p. 507).

La nota refleja un espíritu *liberal* que resulta coherente con la época y la expresión post-segunda guerra mundial en Estados Unidos que explicita también la palabra desde *el mismo usuario* (en este caso de la práctica nudista), que tiende a encontrar en la civilización los males de su salud y en el encuentro con la naturaleza y la explicitud de su cuerpo una solución.

Ese tipo de notas podían convivir con otras donde la tecnología se presentaba como una prótesis de los infortunios obstétricos. Verbigracia, una imagen de un aparato que lleva por pie de imagen la siguiente expresión

fotografía de la 'madre de cristal' -incubadora moderna que a menudo salva la vida del bebe prematuro. Este aparato fue inventado por el Dr. Allan P. Bloxson y suministra respiración artificial para la criatura, así como cambios regulares en el aire cálido, humedecido y oxigenado (Revista Científico Sexológica Luz, 1956, p. 431).

En esta dirección, en marzo de 1958, se publica una nota llamada *Banco de espermas*, con una imagen con nota al pie de imagen que sentencia "Concepción de nuestro artista de la clase de laboratorio que se necesitaría para recoger, congelar y almacenar los espermas en bóvedas subterráneas a prueba de radiaciones" (Revista Científico-Sexológica Luz, 1958, p. 165).

Es interesante observar que el epígrafe de esta nota firmada por H. W. Secor recita la siguiente expresión reveladora de cómo la ciencia era vista como productora de males, pero al mismo tiempo de las soluciones de esos mismos males o al menos, los paliativos:

Las amenazas de una guerra nuclear constituyen un peligro para la raza humana, ya que las radiaciones pueden alterar los genes que determinan las características hereditarias. Un hombre de cuenca cree que los bancos de espermas solucionarían dicho peligro. ¿con cuáles dificultades científicas se tropezaría al siguiente plan? (Revista Científico-Sexológica Luz, 1958, p. 164).

En otra ilustración de la misma nota, se muestran un conjunto de tubos y una especie de "incubadora artificial" que lleva por nota al pie de imagen:

La ilustración muestra en forma simplificada un tipo de aparato de gestación artificial, que permitiría que, en el laboratorio, con la técnica y las condiciones apropiadas, un ovulo se desarrollara como si estuviera en el útero materno después de fecundado. Si bien se ja acogido la idea, hasta ahora el plan no parece muy factible. (Revista Científico-Sexológica Luz, 1958, p. 167).

Estas reseñas que acompañan las imágenes permiten vislumbrar la impronta que se poseía de la misma ciencia, mientras que se figura en sus efectos más aberrantes al mismo tiempo previene y es capaz de “sanar” a la sociedad. La revista, sus imágenes, su estilo de escritura apelan a la impronta científica y a los valores modernos y liberales formas más avanzadas, aunque al mismo tiempo presentan a la tecnología como una actividad impredecible, que como puede promover la vida, también es una amenaza para la humanidad, tanto porque acompaña la “pérdida de naturalidad” por cuanto encuentro en “lo artificial” (de la tecnología) formas avanzadas de pervivencia.

Como se observan, estas imágenes incluidas, remiten a la *aparatoología de vanguardia* que con ilustraciones e indicaciones verbales permitían perfilar la imaginación de lo que advendría, generando entre asombro, esperanza y por momentos temor.

Con todo, vemos como las imágenes tienden a reafirmar la dimensión textual, con una impronta que siempre intenta conformar una grilla interpretativa de la práctica sexual en un sentido amplio basada en la ciencia y la libertad sexual como dos vertientes que pueden convivir sin generar contradicción alguna, pero, siempre y cuando se remita a la dimensión hegemónica de esa versión de persona y esa versión de sexualidad tanto en la dimensión reproductiva como en la el impacto en la vida familiar.

5. Grupo Editorial, Referentes y referenciados

En cuanto a su propia historia, la revista dio inicio de la mano de editor y redactor principal Hugo Gernsback, quien con audacia para la época incluso en Estados Unidos, logró difundir un modelo de educación sexual para todos sus lectores. Es al menos curioso encontrar referencias de Gernsback quien evidentemente ligado a una imaginación capaz de corroer las estructuras de pensamiento de su época es ubicado en el campo de la literatura como pionero en la redacción del género de ciencia ficción (Siegel, 1988). Antes construir la arquitectura de la revista objeto de indagación constituyó una revista con tópico en el desarrollo de aparatos tecnológicos -*Mordern Electrics*- (1908), ocupada en principio a la difusión de avances tecnológicos, mas incluso algunos de ellos los importó de Europa a Estados Unidos. Para 1911 había creado otra revista, *Science and Invention*, centrada en la relación entre el desarrollo científico y el diseño de tecnologías, posteriormente, tras la inclusión de determinadas notas de ficción pasó a llamarse *Amazing Stories*.



Nacido en Luxemburgo en 1884 y migrado para 1904 a Estados Unidos, Gernsback logró cohesionarse con el espíritu vertiginoso de la tecnología, el universo empresarial y con un discurso flexible y vanguardista constituyó proyectos variados que tenían la impronta de lo heterodoxo siempre cobijándose entre la realidad y la ficción u entre las rendijas de lo esperable y lo inesperado.

Imaginar el contorno del Director y Editor principal de la Revista Científico-Sexológica, permite re imaginar discursos que otros autores han desarrollado avanzado el siglo XX y que evidentemente han tenido por telón de fondo los colores llamativos, las imágenes disruptivas y la narrativa rupturista que esta misma revista ha promovido.

Consecuentemente, no es extraño encontrar en cuantiosos números y en sus primeras páginas un espacio estelar al reconocido y divulgado A. Kinsey, notas como *Sobre el sensualismo infantil* -entre otras- llevaban su nombre en las primeras líneas. Es revelador desde el enfoque del *giro material* que en todos los casos en los que participa Kinsey como autor, figura siempre primero entre el total de las notas incluidas. Cabe destacar que Kinsey alcanzaría una popularidad inusitada con el conocido internacionalmente *Informe Kinsey* publicado en dos libros, *Comportamiento Sexual del Hombre* (Kinsey, Pomeroy & Martin, 1948/1967) y *Comportamiento Sexual de la Mujer* (Kinsey, Pomeroy & Martin, 1953/1967), allí se recopilan 20.000 entrevistas a hombres y mujeres y se esbozan una diversidad de regularidades sexuales con un fuerte espíritu positivista. Estos estudios los referenciaron como sexólogo y cobró así una fama inusitada para una época y un tema que era tan controvertido como atrayente. No es extraño incluso encontrar referencias cotidianas de Kinsey como el precursor de la llamada *Revolución Sexual* en los 60' y 70' en el universo americano, irradiado -no sin vaivenes- hacia otros sectores del mundo occidental. La controversia que cobró Kinsey fue tanto llevada adelante por sus detractores o mismo por aquellos que ensalzaron su figura de manera renovada. Los primeros arguyen en la figura de Kinsey un leviatán de la tradición familiar, mientras que los segundos enarbolaban argumentos que tendían a ubicarlo como el único estudio serio hecho de un tema tan ignoto como lo era la sexualidad.

Ahora bien, que Kinsey participara con cierta regularidad en la revista, resultó de gran relevancia en tanto probablemente al mismo tiempo que le concedía validez a la revista, la misma revista le daba validez y permitía construir una red de discursividad con otros agentes (p.e *junta de consultores médicos*) del campo médico-profesional. En este punto es de destacar que publicar en segundo orden, luego del referenciado, era al menos, un ejercicio de desarrollo en ese nicho profesional. En la mayoría de los casos en los que se

incluyen publicaciones de su autoría, en la tapa de la misma también se incluye su apellido, cosa que no pasa con ninguna otra nota en el conjunto del resto de los números. Esto permite diseñar la relevancia del autor y la importancia que tenía la posibilidad de contar con su impronta en la revista. Cabe señalar que con el lanzamiento de enero del 58', se realiza un rediseño de la tapa de la revista, tendiente a ser una tapa más intrépida y con mayor capacidad de interpelación, agregando alguna imagen de una mujer generalmente e incluyendo ahora sí, entre dos o tres títulos de las notas más relevantes los apellidos de los autores. Previo a ello la revista se ciñó a lo antes explicitado.

En el número de diciembre de 1956, la primera publicación que se página en la 688 lleva por nombre "*Dr. Alfred C. Kinsey, 1984-1956*". Abajo del título de la publicación y con el logo de la revista cita "*Luz (...) en problemas personales*". La nota comienza aseverando... "*Pasará a la historia como el más gran e ilustre sexólogo de Norte América*" (Revista Científico Sexológica Luz, 1956, p. 688, énfasis del original). Si bien la nota no está firmada la misma no demora en sentenciar:

El que esto escribe fue amigo íntimo del Dr. Kinsey durante 15 años. Cruzó entre nosotros voluminosa correspondencia, y él con frecuencia nos visitaba en sus viajes a Nueva York. La última vez que estuvo en esta ciudad, en mayo del año en curso, paso una tarde entera en nuestra oficina, y entre otras cosas, selección muchas obras extranjeras sobre temas sexológicos que SEXOLOGÍA se complació en donar a su biblioteca en la Universidad (Revista Científico Sexológica Luz, 1956, p. 687)

La nota continúa destacando varios de los aportes y las hazañas del médico sexólogo que, previamente a ganar terreno en su desempeño como sexólogo se formó originalmente como zoólogo, algo que cobra sentido en el contexto de la revista. Incluso, gran parte de las revistas referencian la idea de la sexualidad desde un abordaje fisiológico, aspecto que también se evidencia en la llamada *junta de consultores médicos*, algo que no es menor en tanto nos permite comprender quiénes tenían voz autorizada para circunscribir las parcelas de la sexualidad. Foucault (1984), sobre los 70' y 80' no demoraría mucho en llamar a ese proceso como *voluntad de saber*, entendiendo que se trata del modo de construir verdad, en este caso, inmaculada y bajo la bata blanca (¿de la ciencia?, ¿de la medicina?).

En el grueso de las revistas, abundan referencias a S. Freud y el psicoanálisis en su versión más biologicista, o en su expresión más fisiológica, las más de las veces para entronizarlo, en otras para editar algunos de sus párrafos



conceptuales y hacer de ellos exegesis por momentos aventuradas. La tradición de la práctica psicoanalítica en Estados Unidos, desde los inicios de su recepción a comienzos del XX y con una impronta contundente con la visita en 1909 de Sigmund Freud y Carl Jung, estuvo fuertemente ligada al campo médico. Sus modos de lectura se desplazaron hacia el yo y la voluntad más que para la dimensión indomeñable del inconsciente, expresión por demás relevante desde el punto de vista en el cual el vienés resulta difundido (Evans & Koelsch, 1985; Hale, 1978; Roudinesco, 1989/2006). En tal sentido cabe destacar cuál es la imagen elegida para difundir al que se reconoce como el “padre de la sexualidad” desde, claro, una visión celebracionista. Los autores, las referencias, son válidas en tanto convaliden, aunque por momentos al costo de la exageración, a algunos de los tonos en los que la revista pretendía ser un punto capital: sexualidad como entidad biológica. En rigor, la biología ocupaba un lugar determinante en la construcción de la sexualidad, siendo justamente la medicina la encargada de tomar decisiones e incluso normar en los casos en los que el fenómeno biológico no perseguía la normalidad.

Las apariciones de otros médicos-psicólogos-fisiólogos es al menos interesante en la hipótesis de la sexualidad como determinación biológica. En tal sentido las contratapas de las revistas resultan reveladoras, la imagen de Iván Pavlov, permite comprender a destellos al menos las calles por la que se pretendía encauzar la sexualidad, desde una matriz asociada a la biología, horizonte con mejor posibilidad de conciliación con el discurso médico, incluso, arriba de la imagen de Pavlov, aparece la expresión “sexólogos famosos” (Revista científico-sexológica Luz, 1955, p. contratapa) y debajo de la imagen:

Ivan Petrovich Pavlov, famoso fisiólogo ruso, (1849-1936). Graduado de la Academia Militar de San Petersburgo; más tarde nombrado instructor de Fisiología en dicha institución. Cursó estudios post graduados en Alemania. En 1890, se le asignó el puesto de director del Departamento de Fisiología en el Instituto de Medicina Experimental de San Petersburgo. Recibió el premio Nobel en 1904 por su enorme contribución al entendimiento de la función del cuerpo humano. Los clásicos experimentos de Pavlov con ejemplares caninos demostraron que puede acondicionarse a los perros para que respondan a impresiones anteriores. Los gatos y perros machos y muchos otros mamíferos tienen reacción sexual al acercarse a un punto en que han tenido experiencia previa de este género: por ejemplo, los conejos modetas machos, todos y caballos suelen responder a los olores dejados por las secreciones de la hembra. Pavlov hizo muchos descubrimientos importantes en relación con los reflejos sexuales del hombre. Sus estudios de los reflejos acondicionados han sido de efecto revolucionarios en el

campo de la fisiología de la psicología, la psiquiatría y la sexología (Revista científico-sexológica Luz, 1955, p. contratapa).

Como resulta evidente al final de la cita textual, el uso de la referencia a Pavlov tiende a reafirmar el lugar de la sexualidad en su dimensión más orgánica, en tanto tal también asequible para la medicina y también para la psicología, al menos para esa psicología que podría subscribirse a las corrientes objetivistas.

Las líneas anteriores habilitan a ver la relevancia que ha tenido la revista en un campo en consolidación y emergente como lo fue la sexología sobre tales décadas y permite vislumbrar la visión de sexología que se divulgaba sobre un gran sector del campo popular tanto norteamericano como del resto del continente. En tal sentido, entender la ávida forma de validar la revista sobre autores de relevancia, permite distinguir modos de supervivencia de la revista y los modos en que la revista construía redes de referentes y referenciados.

La composición editorial de la revista, se mantuvo en sus años prácticamente intacta. El principal -Director y Editor- ocupado por Hugo Gernsback como se comentó, consecuentemente el Jefe de Redacción Winfield Secor, Redactor y Ayudante Isadore Rubin, el Redactor Asociado, Bertina Baer, Redactor, Departamento de Preguntas y Respuestas, David O. Coundwell, Corresponsal en Londres Robert Wood, Director Artístico Frank R. Paul, Construcción Editorial Angie Pascale, Director de Circulación G. Alique, Director de Puestos de Venta Adam Smith, Redactores Asociados de la Edición Española, José M. de Poo, Martin Cliefford, B.C.

Coherente con el modo de delinear la profesión médica sobre la época, la escritura de la revista casi siempre toma un tono magistral y pseudocientífico y busca tanto informar como mostrar que la ignorancia sobre el sexo no resultaba una bendición ni una opción y que, de hecho, el mejor sexo depende del conocimiento. Sólo a través del conocimiento, por ejemplo, se pueden comprender y normalizar los comportamientos sexuales. En general, la mayoría de los artículos terminan con una lista de trabajos citados solo para hacerle saber al lector que los artículos no pretenden excitar, sino que realmente le informan sobre el mundo "real" del sexo y están escritos por expertos en el campo. El tono serio y altivo (aunque sin duda dictado por el código moral de la época) hace que la escritura pueda llegar a ser aburrida y pretenciosa en relación a temas sexuales, sin embargo, ese mismo tono de escritura bajo el disfraz de estudio científico, oficia como un vehículo permitido y permeable para poder hablar de la cuestión del sexo en una sociedad de masas.



6. Huellas de lo político

En el estudio de las revistas culturales, no resulta siempre fácil reconocer la dimensión política con la que se delinea la misma, sobre todo porque en muchas ocasiones los grupos editoriales suelen ser diversos. Esta heterogeneidad en ocasiones puede tener una razón estratégica, con el fin de alcanzar el mayor público posible al menos claro, que pretendan enfocarse en un único perfil de lector y consumidos. No obstante, desde la revisión de los acervos historiográficos, sí es factible reconocer por momentos algunas huellas que, consideradas con reservas nos permiten avizorar un perfil político.

En el caso de la revista estudiada la imagen de la construcción de una revista que fomentara la expansión de la discursividad en torno a la sexualidad con una fuerte impronta "científica" se presentaría a primera vista en las antípodas de la vida política. Imagen propia de la filosofía positivista, compuesta por la divulgación de una cosmovisión de mundo signada por el naturalismo resulta al menos coherente con esa presentación de la revista estudiada. Sin dudas la empresa positivista requería una actividad crítica, sistemática y avalorativa (Terán, 2015). La práctica de la ciencia de comienzos de siglo XX pretendía expresar una ética de sacerdocio laico y buscar en la iluminación - como la revista lo indica, *luz*- una vía de acceso a la verdad. Ese modelo de ciencia cuantificadora, basada en una observación naturalista y construida por una galería de "grandes hombres" encontró en la visión positivista el modo adecuado de legitimar determinadas políticas de estado.

Esta visión respeta la impronta de la imagen de la revista, no obstante, no corresponde a la imagen que prometía una persona como Gernsback en la dirección, quien se presenta como un personaje curioso con una posición en favor, al menos, de la implicación del Estado en la regulación de la economía.

En el año 1929, en el seno de la expresión de la construcción del capitalismo se avizoro la llamada *Gran Depresión*, expresión de la caída de la bolsa de valores de New York. La crisis financiera se extendería sobre 1930 pero continuaría su impacto sobre los años venideros. *New Deal* fue el nombre con el que el presidente Roosevelt pondría en curso un conjunto de políticas de tono intervencionista confinado a paliar los embates de la gran depresión: intervenciones a bancos, programas de seguridad social, políticas de protección de las empresas eran algunas de las formas que asumió la propuesta política. La National Recovery Administration (NRA) fue creada mediante una ley especial. A cargo de Hugh Samuel Johnson, la NRA tenía por finalidad fomentar una *sana*



competencia entre las distintas empresas, colaborando con la posibilidad de fijar salarios mínimos y topes máximos para los horarios de trabajo. Incluso los líderes industriales podrían convenir los precios mínimos de los productos con la finalidad de preservar la economía de los trabajadores a cargo, al tiempo que pretendían fomentar la pervivencia de las empresas evitando la quiebra de las mismas. En tal sentido esta medida tenía por pretensión final evitar la inflación por cuanto la deflación de la economía.

Este tipo de políticas, en terreno como el norteamericano generó tanto detractores como fieles defensores, generalmente esa expresión condujo a que todos aquellos proyectos comerciales que estaban a favor de él sentenciaran en sus negocios, o revistas -como es el caso- "*We do our part*" (Nosotros hacemos nuestra parte). La imagen elegida para representar la composición intervencionista fue un águila azul (verde en el caso de la revista), haciendo alusión a un ave fénix resurgiendo de las cenizas. Esta medida, para el 35' habría encontrado su final, tras las fuertes críticas y boicots que la misma sufrió, probablemente a partir de las vastas críticas que ha recibido en una sociedad donde el libre comercio y la competencia resultan valores rectores para el desarrollo de la sociedad.

Es de destacar como se observa, que Gernsback no dudó en una toma de posición frente a un fenómeno político y social como lo es reconocer el lugar del Estado como ente regulador de la sociedad. En tal sentido, que el símbolo se incluyese en la revista, resulta revelador del lugar o la posición en torno al lugar del Estado, ese tipo de políticas resulta una expresión sincopada en su larga historia. Resulta evidente que como revista vanguardista, su posición frente a políticas como esta no podía ser menor que la impronta delineada en sus páginas: hablar de lo que no se habla en voz alta, apoyar políticas heterodoxas para tradiciones políticas norteamericanas, podían convivir sin una aparente contradicción y en una curiosa armonía capaz de responder, probablemente, a la demanda de sus mismos lectores.

Suele acontecer que la palabra tanto hablada como escrita, resulta sugerente de lo que dice, como de aquello que es incapaz de decir. Considerando esta premisa, en agosto de 1958 Rubin Isadore escribe una nota titulada *La vida sexual secreta de Adolfo Hitler* que comienza de la siguiente forma:

Durante muchos años Adolfo Hitler fue el odiado símbolo de la tiranía y ansias de conquista mundial. Sin embargo, hasta hace bien poco no se había logrado ahondar en su desviada y torcida naturaleza sexual. En la frustración de su vida erótica puede estar la clave de su insaciable deseo de dominación.



El insaciable impulso de dominio político y conquista mundial de Adolfo Hitler, probablemente ocasionó mayores miserias, destrucción y muerte que las provocada por cualquier individuo en toda la historia. La abrumadora ambición cruel de este conquistador mundial frustrado, como yo ya conocemos, puede que se originará en su mayor parte en un esfuerzo por compensas que en la esfera sexual Hitler fue un completo fracaso, incapaz de completar la unión sexual con una sola de las mujeres con las que se relacionó su nombre.

Los antiguos compañeros de Hitler en el ejercito han narrado frecuentemente que tenía los órganos tan lamentablemente mal desarrollados que se sonrojaba por tenerse que desnudar delante de los demás, en la forzosa intimidad del cuartel. Es posible que esto también sea parte del oculto complejo que compensó con su insaciable impulso de dominio político.

Según quienes lo conocieron íntimamente, su facilidad para la oratoria demagógica se originaba en razones sexuales en su mayor parte. La excitación de las masas frenéticas le resultaba un sustituto de la reciprocidad sexual que no lograba despertar en la mujer y esta reacción de sus oyentes le era a modo de un acto carnal. Sus biógrafos describen las ultimas partes de sus discursos como "orgasmos de palabras" (Revista Científico-Sexológica Luz, 1958, p. 517).

Como logramos observar, se plantea un fuerte repudio a la figura de Hitler, donde necesariamente debemos reconocer que estos escritos se ordenan en Estados Unidos a posteriori de la segunda guerra mundial. También es factible que vislumbremos cómo de alguna manera se plantea livianamente una hipótesis que tiende a encontrar en la dimensión sexual una explicación absoluta tanto de los complejos de inferioridad (como remite la cita textual) como así también de las formas aberrantes de sobreponerse a esa inferioridad: acumulación de poder y exterminio mundial en este caso. La sexualidad así delineada tiene un carácter omniexplicativo, lo cual reafirma el perfil de la revista al tiempo que delinea y consolida su oposición ante las "dictaduras" e instituciones represivas (como se expresó en la cita referida a las prisiones) como causas de los males de la sociedad, incluso como fomento de comportamientos exageradamente antisociales. Estas afirmaciones, combinadas con aseveraciones de una forma progresivamente más liberal de vida, permiten afincarnos en una tendencia de la revista por valores liberales que no solo se expresan en la dimensión sexual, sino que también lo hacen en torno a la vida en sociedad en general.

Sexualidad y poder, han sido expresiones que a lo largo de la historia han estado asociadas, y en el caso del análisis del perfil de Hitler, el autor de la nota no tuvo resquemores en explicitarlos. Allí, sexualidad, gustos personales, poder,

caracteres psicológicos se asocian para revalorizar la importancia de una buena sexualidad:

Todavía es más interesante notar que la película favorita de Hitler era "King Kong", historia de un mono gigantesco que se enamora de una bella muchacha y enloquece. La película dejaba a Hitler completamente absorto, e insistía en que fuera pasada una y otra vez. Quizá para el impotente dictador el argumento representaba, en su fantasía, el símbolo de una tremenda potencia sexual (Revista Científico-Sexológica Luz, 1958, p. 516)

Es de resaltar el hecho que de 43 números que conforman el grueso del corpus de este análisis, solo en tres casos se incluyen nombres propios en los títulos de las notas, el caso expresado más arriba, en donde se ensalza en el contexto de su fallecimiento al Dr. Alfred Kinsey, otro escrito llamado *El proceso de Oscar Wilde* donde se insinúa el tratamiento inadecuado de las leyes de la época a su amorío con un joven, y la nota de remitimos párrafos arriba dedicada a Hitler.

Considerar que dos de los tres casos tienden a enaltecer a la figura referida (Kinsey o Wilde) y uno de los escritos a contundentemente criticar a una figura como la de Hitler, puede ser valorado como una insinuación de la dimensión política en la que la revista construyó su perfil editorial en torno al lugar de los valores humanos necesarios para construir una moral más tolerante, una moral más liberal al tiempo que desliza el lugar del Estado frente a la sociedad, no como aparato represivo, sino como "ordenador" a partir de criterios científicos estos aspectos de alguna manera muestran el pendular entre las disciplinas, el Estado y la sociedad.

7. Sección de Preguntas y Respuestas

Desde comienzos de los años 20' y desplazándose con un auge magistral sobre mediados de siglo XX, la intimidad en su faz más elocuente comenzaba poco a poco a ser expuesta al amparo del desarrollo de la llamada cultura de masas (Menezes, 2009). Las secciones de preguntas y respuestas, los llamados consejeros epistolares, se inmiscuían en una zona de repliegue en la construcción de la sociedad burguesa a favor de intentar dar respuestas a los interrogantes más tocantes a la intimidad de las personas (Ciapuscio, 2013; García, 2014). En el caso de la revista referenciada, esa impronta asumía una tonalidad descollante en la que visualizar los temas "íntimos" o problemáticos resulta al menos revelador del contexto de época. Se nos presenta de ésta forma como un

material inédito en torno a la construcción de aquello que linda entre lo normal y lo abyecto, entre lo público y lo privado exhibiendo respuestas que conjugan lo científico y lo moral. Al mismo tiempo que se nos presentan formas de interpelación de aquello que es esperable o no, se presenta el lugar válido del médico-higienista como la voz habilitada para llevar calma o alarmar de los posibles riesgos de la consulta.

La sección de la revista de preguntas y respuestas hacia posible generar interacción con el universo editor, no se trató de fomentar la unidireccionalidad del saber letrado de la revista al saber lego, sino que muchas revistas se convirtieron en “consultorías populares” sobre temas diversos. No es extraño encontrar en el grupo editorial un encargado del apartado *preguntas y respuestas*, donde se fomentaba la interpelación del campo popular al experto encargado de tal sección editorial. En tal caso, en varias revistas se comenzaba a difuminar los límites del territorio de la intimidad. Lo público y lo privado comenzaba a fundirse en un horizonte que avizoraba la necesidad por discurrir la vida de la alcoba al habla a viva voz, la intimidad así expuesta precipitaba y desafiaba las expresiones morales más conservadoras. Cabe destacar que también se trataba de exponer los temas íntimos a la masividad, a una lectura abierta donde otras personas también podían o bien verse sorprendidas por la consulta o mismo verse identificadas y servirse de la exposición anónima de otras personas para interrogarse en torno a la propia práctica y construcción de sus sexualidades. Esa dimensión de la intimidad expuesta tenía su punto raigal en la confidencialidad:

Sexología continuamente recibe cartas sobre temas como éstos: 1, Lectores que nos piden les demos los nombres y direcciones de personas cuyas cartas aparecen en la sección de “preguntas y respuestas” o que enviemos sus comunicaciones a las que han escrito tales cartas a Sexología. Toda correspondencia es estrictamente confidencial, y por esto es imposible acceder a tales peticiones. Recibimos centenares de cartas sin nombres ni direcciones. A menos que las preguntas sean de interés general no serán contestadas si no traen el nombre y dirección del remitente escrito claramente en letra de molde. 2, Sexología no puede dar y nunca suministrará información personal ni consejo alguno acerca de la contracepción, porque tal sería contrario a las leyes de la mayoría de los países (Revista Ilustrada Científico Sexológica, 1957, p.233)

La confidencialidad de la intimidad así resguardada, despojada de los males prejuiciosos de la exposición, habilitó una palabra verdadera, cuidada por la confianza del anonimato, las personas tendían a revelar sus intimidades sin



tapujos y con la esperanza de que, la *junta médica* (otro recinto de verdad) sea capaz re arrojar “Luz (...) en problemas personales” (Revista Científico Sexológica Luz, 1956, p. 688, énfasis del original) (como se pronunciaba la revista). La intimidad así convertida en vidriera, pero con el cuidado de la preservación confidencial, no solo habilitaba a un formato de verdad personal de aquello oculto, sino que también podía llegar a tener el valor de legitimar las prácticas y las peripecias de la cuestión sexual (Vezzetti, 1999).

El lugar del encargado de la sección, con la colaboración de la junta médica, se confeccionaba como la persona capaz de oficiar en una terceridad capaz de poner las cosas en su lugar. En la mayoría de los casos, las palabras expresadas desde la sección editorial, eran más tranquilizadoras que alarmantes, pero siempre tenían por finalidad resguardar la moralidad del matrimonio como bien material y espiritual. Por demás, se tendía a sugerir en los casos más neblinosos, a realizar una consulta particular con un médico. De este modo, se desliza cómo la profesión tendía a validarse a sí misma, a retroalimentarse y a alimentar el dispositivo médico como el dispositivo de la verdad sexual. No se solían construir otras profesiones como vehículos predilectos para esa verdad, esto resulta también representativo del lugar complejo que atravesaba la medicina con por ejemplo la psicología en una disputa de orden gremial en la lucha por la verdad sexual. Cabe destacar que la mayoría de los psicólogos referenciados en la revista en verdad tenían una formación básica de médicos, algo congruente también con lo que sucedía en Argentina por aquellos años en donde la psicología estaba ligada a la imagen de la bata blanca, pese a que la psicología estadounidense ya contaba con medio poco más de siglo de formación específica en psicología (Dagfal, 2009).

Resulta evidente que la revista era capaz de legitimar el lugar del médico, pero también y de manera paralela en los casos más linderos con la criminalidad era capaz de legitimar otros campos de conocimiento como lo puede ser la psiquiatría o la criminología como dispositivos capaces de corregir, encauzar o enderezar aquello que rebasaba incluso los límites de los ejemplos explicitados para una revista transgresora de por sí.

En cuanto al público que accedía, en razón de las fuentes valoradas, evidentemente se trataba de un público con acceso a un presupuesto capaz de costear la revista e inmiscuirse en la lectura regular. En general, por aquellos años la llamada *literatura erótica* tuvo por usuario al público femenino, pero es de destacar en este caso que la revista aglutinaba muchísimas consultas de varones que, ya sea conflictuados por disfunciones orgánicas, interrogantes morales, consultas por reversión de deseos confrontados con la norma de la



época, mujeres preocupadas por deseos extramatrimoniales, encontraban las llaves de la calma en una respuesta por parte de la revista. Es de destacar que, probablemente la imagen "científica" de la revista, asociada a la construcción de "racionalidad", expuesta como un elemento de veracidad ensillada en una imagen neutral, fuese un recurso clave al momento de definir el principal lector: varón, racional, blanco, heterosexual predominantemente, clase media. Son varias las referencias que permiten expresar cómo el grueso de los lectores se ajustaba a estos patrones: "*mi prometida y yo pensamos casarnos dentro de ocho meses*", "*No soy casado, por varios años practiqué la autocomplacencia pero ahora deseo casarme...*" "*Recientemente me case con una mujer de 35 años, hemos proyectado mudarnos a New York*" "*Viudo desea nueva Esposa*" "*Hemos comprado una casa mi esposa y yo, ella se ocupa del hogar y temo infidelidad cuando estoy trabajando...*" (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1956, p.717, énfasis del original). En general esas referencias también podían convivir, en menor medida con otras de mujeres casadas que se interrogaban por disfunciones sexuales de sus maridos, fetichismos de ellos, dificultades para la concepción o infidelidades que atentaban contra el modelo de familia normativo: "*Mi esposo y yo estamos casados hace casi cuatro años y aún no he podido quedar encinta*" (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1955, p. 403, énfasis del original):

Tengo 26 años y hace dos contraí segundas nupcias. Debido a su poco contaje espermico mi nuevo marido se ha puesto inyecciones. Yo quiero otro nene para que se criara con mi primer hijo. Pero mi esposo rara vez tiene contacto carnal conmigo. Dice que se siente cansado. Sin hijos la vida se hace muy triste ¿qué me aconseja usted? (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1957, p. 670, énfasis del original).

Títulos como *Esposo infiel, Fetichismo del marido, Infidelidad dentro de la pareja* (Revista Científico Sexológica Luz, 1955, p. 531), se configuraban como una permanente cuando quien pronunciaba era una mujer que, en gran parte de los casos, se encontraba casada.

Como se comentó con anterioridad, probablemente el principal objetivo de la revista se esgrimía en la "educación", y en una educación construida a partir de la racionalidad científica y basada en las claves de la naturaleza. En tal sentido esa proyección al papel, permitía inmiscuirse en consultas predominantemente orgánicas, con títulos como *olor en los testículos, higiene femenina, función del clítoris, prueba de virginidad, circuncisión y cáncer, autotratamiento hormonal*, son algunas de las consultas que podían encontrarse

en cualquier revista. Aquí la función del médico justamente se trataba de “arrojar luz” mediante los conocimientos de vanguardia.

En otros casos, era el médico quién definía el ajuste o desajuste de la moralidad de una época, estableciendo órdenes en torno a lo ajustado o desajustado, entre lo esperado e inesperado de tal o cual comportamiento. Si bien son cuantiosos los ejemplos que pueden presentarse, en una consulta titulada *esposas y prostitutas*, un subscriptor consulta:

Toda vez que muchas esposas prefieren -y algunas necesitan- ciertos días de descanso entre las relaciones conyugales ¿cómo es que las prostitutas pueden recibir tantos hombres al día, sin descanso y un día tras otro, sin sentirse extenuadas hasta el punto de que peligre la salud? Las pocas prostitutas que yo he conocido parecían llenas de radiante vitalidad. Sr. J. A.

Doctor:

No se puede hacer una comparación entre las relaciones de las esposas y las prostitutas en las relaciones sexuales.

La mercancía de que la prostituta dispone es su actividad sexual. Esa apariencia de vitalidad radiante puede ser parte de su negocio, y como tal, falsa.

Por su parte, la esposa es una mujer con responsabilidades familiares, sociales y públicas. Al participar en el acto sexual no lo hace como negocio, sino como parte de las relaciones amorosas que la unen al marido. Si éste la trata con consideración requerida, la esposa responderá con mayor vitalidad y brillantez que aquella que vende sus caricias.

No olvide que también el marido necesita un respiro entre sus actos sexuales. Hay muchas diferencias individuales en los efectos del coito (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1958, p. 471).

En principio es interesante destacar que una consulta de este orden también establece algunas sugestivas formas de comprender lo conversable in público, lo conversable en intimidad o aquello que solo puede ser expuesto desde el absoluto anonimato. Para el médico, para el responsable del área de preguntas y respuestas, la prostitución figura como como la imagen de “falsedad”, resulta irreconocible la prostitución y evidentemente el placer. Al mismo tiempo la “verdad”, lo “auténtico” se expresa en la relación matrimonial y en el lugar amoroso de una mujer con responsabilidades “familiares, sociales y públicas” (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1958, p. 471).

La revista, en ninguno de los números considerados posee publicidad para poder sustentarse, lo que lleva a pensar que la misma subsistía a partir de los mismos números que vendía. Ahora bien, es probable que parte de su sustento, haya devenido incluso de esta sección. La revista, encontré en un tema con

tratamiento privado el lugar para introducirse como una propuesta pedagógica, de difusión de prácticas adecuadas o inadecuadas en la sexualidad. En esta sección encontró, a partir de una demanda atiborrada sobre los 50´ un lugar para aumentar sus ingresos y sostener y pervivir en sus desarrollos:

El propósito de nuestro DEPARTAMENTO DE PREGUNTA Y RESPUESTAS es estrictamente educativo. todas las contestaciones están basadas en experiencias recogidas en casos similares. Al escribirnos suplíamos hacerlo de la siguiente manera Fírmense las cartas con nombre y dirección del remitente todo lo cual se mantendrá en estrictamente confidencial. ESCRIBASE A MAQUINILLA O CON TINTA. Las cartas deben ser breves y legibles. SIEMPRE USESE UN PLIEGO SEPARADO PARA CADA PREGUNTAS.

Luz no puede prescribir remedios o medicamentos ni enviar a otras personas las cartas que se reciben.

Ninguna información sexológica será suministrada a menores, a no ser personas casadas.

NOTA IMPORTANTE: ya que son innumerables las cartas recibidas por esta redacción, es imposible que todas las preguntas y respuestas aparezcan prontamente en esta revista. Consecuentemente, para obtener una contestación rápida y personal, envíese con toda pregunta la cantidad de 50 centavos de dólar (U.S.A) en giro postal internacional para cubrir los gastos de oficina y franqueo.

Una autoridad médica contestará las cartas. Diríjanse las comunicaciones. Dr. David O. Cauldwell, M.D., Sc. D. Editor, Preguntas y Respuestas. LU, 154 West 14 Street, New York 11, N. Y., U.S.A. (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1958, 464).

Es relevante pensar que la revista, para el año 1958 costaba 35 centavos de dólar, con lo cual, el valor de una respuesta relativamente rápida costaba 50 centavos de dólar. De este modo, la revista se servía de un servicio pedagógico que le oficiaba no solo para calmar ansiedades sino resultaba un sustento para costear los gastos por respuesta al tiempo que cobraba "un costo adicional" por priorizar esa respuesta por sobre otras. Este mecanismo, este apartado, nos permite pensar la cultura de masas de la época, el cruce entre el campo experto y el público popular al que se dirigía, un público masculino, con recursos económicos que hallaba en la revista una instrucción incapaz de encontrarse en los campos de las experiencias o en la transmisión intergeneracional, en un tema tan atrayente como desconocido en la época como lo fue la sexualidad.

Es de destacar que muchas consultas son hechas por varones en torno a las mujeres, el varón, así, se presenta como el sujeto activo preguntándose por la mujer que aparece como un enigma, como inefable. Imagen que coincide con la figura romántica del eterno femenino y se reproduce en discursos científicos tales

como la idea freudiana del continente negro. El par activo-pasivo, el que interviene- la que recibe la intervención, el que pregunta- la que escucha, son dicotomías presentes en imágenes cristalizadas sobre la relación entre géneros que se permean y son el telón de fondo de los valores de la revista y en líneas generales del discurso científico del momento (Bach, 2015; Ostrovsky, 2009).

Quien se ocupó de este departamento hasta el 59', es decir el Dr. David O. Cauldwell, fue quien acuñase el término *transexual*, para el año 49' el médico escribió un ensayo llamado *Psychopathia Transexualis* (Cauldwell, 1949) delineando los caminos entre el sexo y el género, por aquel entonces llamado *sexo biológico* y *sexo psicológico*, siendo este último, una expresión del condicionamiento social (según hipotetiza). Conforme con el lugar que ocupaba en la revista, un lugar de vanguardia que requería una apertura a la diversidad de experiencias de los suscriptores, Cauldwell negó que hubiera modos intrínsecos de pensar a la biología masculina o femenina. Esta visión derivó incluso en su oposición a que se practicasen cirugías de reasignación de sexo, mas sí era pensado, como es conocido en ensayos sobre el tema, como un trastorno mental que, si bien no debía "corregirse", se encontraba fuera de la "moral" de la época y debía ser atendida. Cauldwell estuvo a favor de la aceptación de la homosexualidad y también del travestismo, aspecto que es reflejado en varias respuestas en la sección a su cargo, por ejemplo:

Travestismo:

Tengo 23 así, estoy casado y tengo un hijo. Desde que tenía 13 años, me he inclinado al travestismo. Me gusta ponerme pantaloncillo de mujer, ajustadores, sayas, zapatos de tacones altos y pintarme. Mi esposa conoce mi inclinación y no se opone a que me ponga pantaloncillos, pero no me deja que use otras prendas femeninas en su presencia. Yo no tengo deseos homosexuales. Cuando era niño me ponía ropa de mi madre cada vez que ella salía. Estuve tres años en el ejército y cada vez que podía usaba la ropa de mujer que me gustaba. Le agradeceré más datos acerca del travestismo.

Doctor: Acerca del travestismo, o deseo de vestir ropa del sexo opuesto, hay mucha discrepancia científica y se trata de un complejo patrón de costumbres. Se presenta más frecuentemente entre los hombres. En muchos casos la personalidad del individuo está muy bien ajustada a todo, menos a este aspecto. La ropa femenina probablemente es parte de un fetichismo que consiste en que el interés que usualmente se enfoca en los órganos genitales del sexo opuesto, se desvía hacia la ropa de éste. Algunos psicólogos opinan que puede reflejar una homosexualidad latente. El Dr. Kinsey adujo que la tendencia depende a veces de una atracción del individuo hacia el sexo opuesto, Por ejemplo, un

hombre puede sentirse tan atraído hacia las mujeres que desea identificarse completa y permanentemente con ellas.

Es posible que la explicación a esta desviación se encuentre en causas psicológicas, así como en trastornos constitucionales o glandulares. Esta editorial ubicó en inglés el único libro que está dedicado exclusivamente al travestismo (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1958, p. 330)

Resulta evidente que en aquellos casos en donde la biología no podía dar una respuesta contundente a la pregunta por lo sexual, la psicología, incluso en su faz más "científica", se incurría en una especie de explicación bajo la idea de *condicionamiento*, *hábitos* y ya no se trata de expresiones o respuestas contundentes por parte del campo médico sino que se comienza a usar tiempos verbales en infinitivo, que dan lugar a la variabilidad de respuestas en razón de la complejidad de un pasado infantil inasequible para el determinismo organicista aunque nunca abandonando la esperanza de encontrar en la causa biológica la explicación a las "desviaciones". En este punto, cabe destacar que la utilización del lenguaje "hábito", "conducta sexual" "condicionamiento" visualizan el discurso "conductista", discurso que sobre el periodo del 20' al 50' cobra muchísima fuerza tanto en su capacidad heurística como su potencial para cambiar y promover modificaciones en las conductas sexuales en suelo norteamericano (Zumalabe, 2012). Este discurso era capaz de convivir con referencias a Freud lo cual muestra la versatilidad de la revista al momento de promover explicaciones psicológicas, destacando así un modelo "pragmático" que permite visualizar los usos del discurso psicológico para explicar la diversidad de manifestaciones sexuales.

El párrafo citado también muestra cómo se servían en la construcción de una discursividad de los agentes que eran valorados como actores reconocidos en el campo de lo sexual que permitían darle validez y valor a la revista, el caso Kinsey, como se mencionó, merece un capítulo aparte.

La visión naturalista que se ofrece al cuerpo como la vía directa de intervención con las esperanzas de que en ese discurrir se altere algo de la dimensión "psicológica". Es incluso se muestra cómo cuando la vía biológica para dar respuesta se encuentra en un callejón sin salida, se apela a lo "psicológico" como explicación abstracta pero posible. Vale la pena señalar que en esos años el cuerpo como objeto de saber y de intervención médica emerge como un territorio atravesado por conflictos y significaciones que rompen la imagen "correcta" de lo sexual. Esa medicina a la que remitimos, es una medicina científica conformada a partir de visualizar el cuerpo con capacidad productiva, signada por cómo las trasgresiones en la práctica sexual, cuando alcanzaban lo

público eran signos de anormalidad, una anormalidad que atentaba con la productividad. Son varios los casos donde el travestismo, la homosexualidad, la circuncisión o los fetichismos, las inhibiciones o los deseos encontrados resultan obstáculos para la "correcta vida familiar y laboral". En varios casos, se enuncian situaciones donde la homosexualidad había sido el argumento para la expulsión de las personas de sus lugares de trabajos, cuando no, incluso, la circuncisión era ocultada para poder acceder a una propuesta laboral. Esto nos muestra la estrecha relación entre sexo, sexuación, desarrollo personal y sustento laboral.

Es claro a esta altura que la revista, con sus pretensiones pedagógicas, oficiaba como un saber adecuado para una reforma colectiva, en particular, pendulaba entre la corrección, instalar temas tabúes sobre la consciencia popular y la generación de una especie de nuevo sistema moral en el contexto en donde la ciencia debía recobrar un lugar relevante en la conformación de la nueva sociedad moderna.

Ese tipo de expresiones basadas en la "información, educación" de tinte pedagógico no eran solapadas, sino que al contrario, la misma revista creaba "un saber moralizante" explícito en torno a lo que es, por ejemplo una buena dicha conyugal. Bajo el título de *Diez mandamientos para la dicha conyugal*, bajo la autoría Grupo Editorial se reza:

1. No desearás ni tendrás trato carnal con persona alguna que no sea tu consorte.
2. Llevarás una vida sexual inteligente sin exigir demasiado o no complacer suficientemente a tu consorte. Esta es la causa principal del divorcio.
3. Usarás de la tolerancia y la comprensión en todas tus relaciones. Sobre todo, pondrás la satisfacción de tu consorte por encima de la tuya -única base sólida del casamiento.
4. Conservaras tu cuerpo limpio, y no vacilarás en advertir discretamente a tu consorte si se le presentare algún olor ofensivo.
5. Demostrarás cariño y prodigarás caricias a tu consorte con igual frecuencia que en la luna de miel: cuidarás día y noche de tu apariencia personal, para evitar el hastío y causa del desaseo.
6. Cultivarás la salud física y no te quejarás de dolencias insignificantes. El estoicismo en sobrellevar los males es digno de admiración: la hipocondría infunde menosprecio.
7. Cuidarás de no dejar donde pueda verse la evidencia de tus pequeños defectos corporales -fuentes postizos, pelucas, artefactos para el oído, bragueros, ojos artificiales, etc.
8. No obligarás a tu consorte a soportar las visitas prolongadas de tus padres u otro parientes -miles de matrimonios se destruyen así.

9. No discutirás sobre asuntos monetarios con tu consorte antes de él partir para su trabajo, durante las comidas o a la hora de dormir. Nunca hables de estas cosas por más de un minuto.

10. No importunarás de continuo a tu consorte hablándole de sus faltas, ni usarás lenguaje sarcástico, si no quieres que te dejen busca de compañía más simpática. (Revista Científico-Sexológica, Luz, 1955, p. 593)

Debajo de esta nota, el grupo editorial agrega algunos aspectos que resultan por lo menos reveladores de la llegada de la revista a sus lectores, lo cual, tanto como la sección de preguntas y respuestas nos permiten comprender el tipo de público al que llego por cuanto el impacto de la revista:

Propiedad Literaria 1944 Revista Sexology.

La revista SEXOLOGY (ahora editada al castellano bajo el título ed SEXOLOGÍA) ha sido la publicación exploradora del campo, habiendo recibido más de 94.000 cartas encomiásticas de lectores en todo el mundo desde que fue fundada en 1933.

A través de los años SEXOLOGÍA ha coleccionado un caudal de información acerca de todos los tópicos imaginables en materia sexual. Los datos más sobresalientes que han sido tabulados y dotados de índice, se refieren al problema marital. De esa suerte la revista ha obtenido un claro conocimiento de lo que constituye el matrimonio idea y viceversa, así como de las causas principales del divorcio.

SEXOLOGÍA presenta ahora las normas de conducta que deben observarse para asegurar la felicidad conyugal.

(Estos indicadores aparecieron por vez primera en el número de SEXOLOGY de mayo de 1944, y se traducen para la edición castellana.) (Revista Científico-Sexológica, Luz, 1955, p. 593, énfasis del original)

Estas enunciaciones son acompañadas de la imagen de una especie de "tabla de pierda" como si las palabras estuvieran talladas con dos candelarios con velas encendidas alrededor.

La cita lleva a reflexionar algunos aspectos, entre ellos, considerar que las preguntas de los usuarios al mismo tiempo que eran respondidas desde el campo médico también eran utilizadas como fuente de construcción de conocimientos de los problemas de las personas, problemas que se asocian a aspectos que oscilan entre la sexualidad, hasta la vida familiar.

Es de destacar que la expresión *mandamientos* da a comprender la finalidad pedagógica y al mismo tiempo "preventiva", puesto que se sugiere que siguiendo esos mandamientos se alcanzará la felicidad, al menos matrimonial.

Así, la revista muestra la coexistencia de varios marcos valorativos, se denota una clara reivindicación tradicional de la familia nuclear coexistente con visiones más transgresoras en torno a los problemas que la cultura de masas ahora había arrojado entre los primeros “problemas sociales”, como lo son la homosexualidad, el travestismo y el transexualismo. El amor es vislumbrado como la expresión instintiva que, con el complemento del acto sexual adecuado, es capaz de reinscribir el matrimonio monógamo como el modelo adecuado de vida y justamente el deseo y la satisfacción sexual figuran como higiene contra la infidelidad. En tal sentido, este apartado de preguntas y respuestas permiten inmiscuirse en los entretelones de la vida íntima expuesta a la vidriera de aquel que esté dispuesto a desafiar con la lectura los cánones de su propia tolerancia. La revista ha sido un testigo capaz de cristalizar los cambios de la familia, la posición tradicional de la mujer, las disfunciones orgánicas y su obstáculo en el encuentro sexual, la psicologización de las prácticas de crianza conforma la matriz mediante la cual la revista intenta conformarse como un faro capaz de organizar, ordenar y moralizar. La revista se erige en ese tránsito entre una familia natural a una familia que, mediante la educación, mediante el cambio de hábitos en la infancia es capaz de formar adecuadamente el carácter de sus hijos.

Sin dudas la revista, con su finalidad educativa, colaboro con la conformación de un liberalismo sexual capaz de reinventarse al son de las transformaciones sociales, su discurrir oscilaba entre darle lugar a un diálogo relegado, implantar ese proceso liberalización sexual y moralizar las nuevas formas de concebir lo sexual.

Consideraciones finales: el ocaso de una vanguardia

Como se ha pretendido justificar en el desarrollo del trabajo, la *Revista Sexológica Luz*, se presenta como un corpus importante para su análisis en consideración de la relevancia de la misma en materia de divulgación de saberes sexuales. Nuestra intención ha sido la de analizar las características y su relevancia en la promoción de dichos saberes a la luz del enfoque material de la historia intelectual.

Hemos observado el lugar del modelo de la medicina difundido por la revista y como el mismo se presenta como una expresión clara de la ciencia positivista que gobernó el espíritu a comienzos y mediados del siglo XX en Estados Unidos, y en este caso, divulgado en América Latina.



En dicha sintonía logramos vislumbrar el lugar del entrecruzamiento en el periodo estudiando entre lo público y lo privado, mientras que el sujeto de referencia en el campo experto, el médico varón se presenta como el sujeto referenciado en la dimensión pública, la mujer aparece como objeto de indagación misterioso y en el anonimato.

La sexualidad, aparece como una actividad principalmente orgánica, y justamente la medicina es la disciplina principal para ordenar, aconsejar y explicitar las prácticas sexuales adecuadas. Los saberes psi, en general son presentados cuando lo orgánico encuentra sus límites para establecer una exégesis clara, y por sobre todas las cosas, esos saberes psi son utilizados para explicar las causas de las llamadas enfermedades o disfunciones sexuales. Así, la psicología oscila principalmente entre dos grandes referencias, por un lado, una clara referencia la utilización de términos conductuales en su vertiente fisiológica, con referencias a Pavlov al tiempo que también se pone en escena la utilización de terminologías y referencias a Freud cuando se ameritan las interpretaciones psicodinámicas.

En cuanto a las características materiales de la revista que fueron analizadas resultan coherentes entre sí para dar más contundencia y coherencia al objetivo principal que se propone la misma revista: educar en materia de sexualidad.

Los usos que se hacen de las ilustraciones y las imágenes tienden a validar el lugar de una medicina principalmente orgánica, reflejan una ciencia sólida con un halo de neutralidad que es capaz de, a partir de los desarrollos médico-científicos, contribuir a una salud sexual que se desliza entre lo somático y lo psíquico.

El grupo editorial, se presenta como un conjunto de médicos principalmente varones, con una perspectiva internacional pero centrada en el mundo anglosajón. El cruce del apartado de preguntas y respuestas nos permite inmiscuirnos en el tipo de consultas de los lectores, principalmente varones que consultan sobre por disfunciones sexuales o por orientaciones sexuales. Este aspecto no es menor porque también evidencia el impacto que tiene la orientación sexual en la vida "pública" de las personas, encontrándose que aquellas elecciones que no resultan coherentes con el canon de familia de esta época es visto como algo "desviado" y por ende relegado a la más profunda intimidad. Al mismo tiempo, la revista utiliza lo abyecto en su época como un modo de construir su propia identidad revisteril, ya sea para "educar" en problemas sexuales, por cuanto para promover morales sexuales más ajustadas la óptica de sanidad que la misma revista procura y que se presentan como

novedosos para ese momento histórico que es capaz de acompañar los cambios en materia sexual en los 50´ y 60´. En dicha dirección, podemos observar que la insistente referencia a Kinsey, en ese periodo oficia como una red de referencias que solidifica la autoridad del médico por cuanto consolida el lugar de la revista en el campo sexológico norteamericano y por extensión editorial castellana en América Latina.

Su estilo de escritura, expresión del vaivén entre una expresión moderna de la medicina con un modo extendido de lenguaje para su acceso popular, se pretende como una forma sofisticada para un consumo masivo de la revista. Así la oscilación entre lo público y lo privado, lo científico y lo popular, lo orgánico y lo médico, lo moral y lo científico aparece sintetizado en una revista que expresa cómo en dicho momento histórico la creciente psicologización y medicalización de la vida privada generaba nuevas sensibilidades sobre todo en las capas sociales medias urbanas. La pregunta por la propia sexualidad desbordando (aunque incluyendo) la mera capacidad reproductiva conmueve al hombre y mujer promedio porque se entiende a la misma como un aspecto cardinal de la vida. Ser sexualmente sano implica poder reproducirse como especie, pero también reproducirse como sociedad con valores ajustados a la vida moderna. Ser sexualmente sano es estar libre de neurosis, perversiones y trasgresiones que ponen en vilo el modelo tradicional de familia, célula de reproducción social.

De esta forma, la revista en su perfil de lector, secciones, redacción y filosofía, como así también en las huellas de sus elecciones políticas, representa un sello de época, sello que tuvo un nacimiento a comienzos del siglo XX, su apogeo en el Estado de Bienestar propio de los años 50 y 60 y un descenso paulatino en los años 70 y 80 con un viraje en los medios y modos de comunicación empleados en las capas medias urbanas. Así mostrando el destino de la revista, el 2 de noviembre de 1983, el diario con influencia en Pensilvania, *The Reading Eagle*, expone una nota a cargo de Cathy Burke que sentencia su fin con las palabras que siguen:

Revista de sexo, víctima de la revolución que promovió" Nueva York- Sexología Hoy, el playboy ha sido víctima de la revolución sexual que ayudó a promover durante el último medio siglo XX. "Su imagen identitaria se perdió". Waren Tabatch, vicepresidente de Medi-Media Publications, dijo el martes: "Muchas de las historias y gran parte de la información se puede encontrar en el diario. El nombre no ayuda. Sonaba demasiado científico". El sexo había salido del armario y sentimos que era mejor dejar descansar a Sexología Hoy". La revista dejó de publicarse con la edición de diciembre, que salió a la venta el 29 de septiembre por 1,95 dólares.

En resumen: la revista fue fundada en 1933 por Hugo Gernsback, homónimo de los premios Hugo a la escritura de ciencia ficción sobresaliente. Pasó por un breve período como "Sexología Juntos" antes de llamarse "Luz" y finalmente a "Sexología Hoy". La revista de 96 páginas era un manual de "qué y cómo hacer" con fotos ilustradas y algunas obras de arte. En sus días, tuvo una circulación de 200.000 ejemplares. En su punto más bajo, la circulación se redujo a 10.000. Tabach dijo que era la revista de sexo más antigua del país. La revista siempre estuvo destinada a ser utilizada como un recurso de ayuda para el sexo, pero tratamos de modificar nuestra orientación para adaptarla al gusto de los lectores de hoy y hacerlo más entretenido.

Tabach, comento que la desaparición de la Sexología Hoy es un testimonio de su éxito. No es saludable para nosotros que esté quebrada, por supuesto, "pero refleja un cierto lado positivo de la sociedad". Gersback tenía un gran interés en proporcionar una comprensión clara del sexo, para destruir los mitos y falacias. Comenzó toda una revolución con su edición. Tabach, cuyo padre, Jack, es el editor de la revista, dijo que Sexología Hoy representó una importante contribución a la conciencia total del sexo por parte de las masas. El hecho de que haya alcanzado ese nivel de conciencia en nuestra sociedad es un éxito, "hoy es factible preguntarle a un niño de 10 años sobre sexo (Burke, 1983, p. 37).

De este modo se pone en evidencia el fin de un proyecto que, cambiando de nombres en tres ocasiones y por el periodo cincuenta años intentó preservarse a pesar del tiempo con un objetivo claro, remitir y referir a los acontecimientos sexuales resulta más sano que no hacerlo: "brindar información autorizada de todos los aspectos del sexo y corregir los errores que sobre estas materias existen en todo el mundo (...) tratando además de resolver en todo cuanto sea posible los problemas sexuales de sus lectores" (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1956, p. 751)

"Sexology tiene la distinción de ser la revista sexológica más antigua del mundo" (Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz, 1956, p.751). Este es quizás el aspecto que justifica su enunciación como una revista de vanguardia, fundado en su antigüedad, su potencia explicativa y su trasgresión al momento de hablar de sexualidad en un soporte material de manera popular. La revista narra su propia epopeya con el discurrir de los años, siendo además consciente de haber impulsado un proceso de liberalización sexual que, en consideración de la vanguardia que oficio a la flexibilización en torno a la moral sexual sobre los 30', 40', y 50', encuentra su popularización en los 60', espacio que se cristaliza en varios lugares del mundo no siendo América Latina y Argentina una excepción a ello, como su fundamentó más arriba.



Si bien aún conforma materia de trabajo y análisis, es relevante pensar que la revista en su amplia divulgación en el continente americano, sirvió al modo de construcción de un conjunto de ideas y prácticas en torno a la sexualidad que rebasaban lo posible para una época en la que la sexualidad comenzaba a construirse como un objeto de conocimiento en sí mismo al amparo de quienes detentaban la verdad sobre ello. El desarrollo de una especificidad disciplinar muestra la necesidad de expertos capaces de establecer criterios en la construcción de normativas y hábitos que debieran gobernar la moral sexual de cada época. "En el curso de todos estos años hemos establecido relaciones con los sexólogos más destacados de buen número de los países" (Revista Ilustrada Científico Ilustrada Luz, 1956, p.751), expresa justamente la potencia que pudo lograr en articular una red de referentes y referenciados que fueron capaces de construir un nicho de conocimiento e intervención sobre la temática sexológica. En ese discurrir, sin dudas se comenzaron a permeabilizar, validar distintas moralidades familiares y sexuales que ubicaban tanto a la mujer como al hombre en roles estereotipados.

Lo novedoso de su tratamiento, involucró atravesar por la dificultad de lidiar con la búsqueda del equilibrio adecuado entre lo deseado y lo posible, entre la sofisticación de los desarrollos técnicos en torno a la sexualidad, la divulgación de ideas vinculadas a la sexualidad, lo moralmente inadecuado, pero trasgresible y justamente, la convivencia no siempre armónica entre otras disciplinas como los aportes de la psicología y el campo jurista. Es claro que la revista vehiculizaba una amalgama compleja de conocimientos de diversas fuentes, pero era justamente la medicina la plataforma de intelección sobre la verdad sexual. Algo que iría poco a poco cediendo terreno conforme la disciplina psicológica fuese consolidándose en el territorio Latinoamericano sobre los 60', 70' y 80'.

Su desintegración sobre los 80' coincide también con el avance de su objetivo, pero coincidió también con la pérdida confianza en la "ciencia" -médica en este caso- como insumo ideal para la resolución de los problemas de las personas en la vida cotidiana, esa desconfianza en muchas ocasiones se vinculó a la pérdida de la "imagen de neutralidad" que durante mucho tiempo había detentado. Esa imagen de neutralidad se resquebrajaba en sí misma y su capacidad para ordenar y establecer criterios en los modos de vida comenzaba a desvanecerse, mas sin dudas la revista supo configurarse como un insumo de educación sexual que evidentemente no ocupaban otros estamentos del Estado tanto estadounidense y muy probablemente varios de los países de habla hispana en los que se divulgó. A esto se le sumó el avance paulatino de la televisión como consumo cultural de masas privilegiado y su capacidad de



encauzar tanto mediante programas educativos o periodísticos, como a través de la puesta en escena de su imaginaria, diferentes inquietudes en torno a la sexualidad.

Tal vez la revista encontró su ocaso porque luz de la ciencia se opacaba como respuesta unívoca y la luz de la televisión se encendía como respuesta omnipresente. Ello sumado a la popularización de los saberes que se propusieron de vanguardia y al escenario geopolítico propio de comienzos de los 80 en Estados Unidos debilitó su misión inicial. Sus preguntas e imágenes, su materialidad y valores testimonian una época clave para pensar de manera crítica el rol histórico y la función social de la psicología, la sexología, la medicina y el psicoanálisis como así también los procesos de recepción y circulación de saberes en nuestro continente.

Referencias

- Bach, A. M. (2014). Fertilidad de las Epistemologías Feministas. *Sapere Aude*, 5(9), 38-56. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <http://periodicos.pucminas.br/index.php/SapereAude/article/view/7176>
- Ballent, A. (2011). El mundo de Claudia. La modernización cultural de los años sesenta y setenta. *Todavía, Pensamiento y Cultura en América Latina*. 25(1) 32-38. Recuperado en 27 de marzo, 2021, de <http://www.revistatodavia.com.ar>
- Barrancos, D., Vaobra, A. & Guy, D. J. (Eds.) (2014). *Moralidades y comportamientos sexuales, Argentina 1880-2011*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Billetes Argentinos*. (2022, agosto). Cotización Histórica de Monedas argentinas. Argentina. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://www.billetesargentinos.com.ar/articulos/cotizacion.htm>
- Bontempo, P. (2014). Para Ti: una revista moderna para una mujer moderna (1922-1935). *Estudios sociales*, 41(1), 27-156. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://doi.org/10.14409/es.v41i1.2684>
- Burke, C. (1983, 2 de noviembre). Sex magazine falls victim to revolution ir promoted. *Reading Eagle*, p. 37.
- Campos, R. F. (2006). Ética Contemporánea: os anos 60 e o projeto de psicologia humanista. *Epistemo- somática*. 3(2), 242-260. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1980-20052006000200009&lng=pt&nrm=iso



- Carrascal, M. L. (2010). Un nuevo modelo de mujer reflejado en la moda rosarina de los años 60. *La Trama de la Comunicación*, 14(1), 95-107. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://doi.org/10.35305/lt.v14i0.10>
- Cauldwell, D. (1949). Psychopathia Transexualis. *Sexology*, 16(1), 274-280.
- Ciapuscio, G. E. (2013). Las metáforas en las cartas de lectores de revistas científicas. *Rétor*, 3(2), 168-186. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <http://hdl.handle.net/11336/12182>
- Cosse, I. (2006). Cultura y Sexualidad en la Argentina de los sesenta: usos y resignificaciones de la experiencia transnacional. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 17(1), 40-60. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/436/401>
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Dujovne, A. (2017). Campo editorial y traducción: Valor y formación de valor de la traducción en las ciencias sociales y humanas en argentina (1990-2011). *Desarrollo Económico* 56 (220), 443-468. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de
- Eindelman, A. (2015). Moral católica y censura municipal de las revistas eróticas en la ciudad de Buenos Aires durante la década del sesenta. En Débora D' Antonio (Comps). *Deseo y represión. Sexualidad, género y Estado en la historia argentina reciente* (pp. 1-20). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Evans, R. & Koelsch, W. (1985). Psychonanalysis arrives in America. The 1909 psychology conference at Clark University. *American Psychologist*, 40 (8), 942-948. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.8.942>
- Fernández Cordero, L. (2015). Sexología europea en las izquierdas argentinas de los años cuarenta. El correo de lectores de las revistas *Cultura Sexual y Física y Hombre de América*. Em *XI Jornadas de Sociología*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Cordero, L. (2021). Una avalancha de obras dedicadas al sexo. Revistas de las izquierdas argentinas en la primera mitad del siglo XX. *Cuaderno de Letras, Revista do Centro de Letras e Comunicação*. 39(1), 103-119. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/cadernodeletras/article/view/20154/13078>



- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad. 1: la voluntad del saber*. 2da. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. (Original publicado em 1976)
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad. 2: el uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. (Original publicado em 1984)
- García, N. (2014). Análisis de cartas de lectores sobre la historia argentina reciente. Rosario (2004-2009). *Revista IRICE*, (27), 151-178. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://doi.org/10.35305/revistairice.v27i27.569>
- Hale, N. (1978). De Berggasse 19 al Central Park West: la americanización del psicoanálisis. 1919-1940. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 14, 299-315. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Hale_Americanizacion_psicoanalisis.htm
- Henario Osorio, M. C. (2013). Del surgimiento de la psicología humanística a la psicología humanista-existencial de hoy. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 4(1), 83-100. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123812>
- Kinsey, A., Pomeroy, W., y Martin, C. (1967). *Comportamiento sexual del hombre*. Buenos Aires: Siglo XX. (Original publicado em 1948).
- Kinsey, A., Pomeroy, W., y Martin, C. (1967). *Comportamiento Sexual de la Mujer*. Buenos Aires: Siglo XX. (Original publicado em 1953)
- Jauss, R. H. (1981). Estética de la recepción y comunicación literaria. *Punto de Vista*. 12 (1), 34-40.
- Lenarduzzi, V. (2012). *Placeres en movimiento: cuerpo, música y baile en la escena electrónica*. Buenos Aires: Paidós.
- Ley n° 26.743. Identidad de Género, Buenos Aires, Argentina, 9 de mayo de 2012. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/197860/norma.htm>
- Ley n° 26.618. Matrimonio Igualitario, Buenos Aires, Argentina, 15 de julio de 2010. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/169608/norma.htm>
- Ley n° 27.610. Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, Buenos Aires, Argentina, 30 de diciembre de 2020. Recuperado en 02 de diciembre,



- 2022, de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/345000-349999/346231/norma.htm>
- Maffia, D. (2014). Normalidad y alteración sexual de los 50': El primer departamento sexológico. En D. Barrancos, A. Vaobra, & D. J. Guy (Eds.). *Moralidades y comportamientos sexuales, Argentina 1880-2011*. (pp. 253-263) Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Manzano, V. (2010). Ha llegado la "nueva ola": música, consumo y juventud en la Argentina, 1956-1966. En I. Cosse (y otros). *Los 60' de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina* (pp. 19-60). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Manzano, V. (2017). *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Menezes, J. E. X. (2009). Eros amordaçado. *Memorandum: Memória e História em Psicologia*, 17, 88-97. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://periodicos.ufmg.br/index.php/memorandum/article/view/6667>
- Nates, C. O. (2015). El foto ensayo: Las revistas ilustradas y las agencias fotográficas. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://oscarenfotos.com/2015/02/14/el-foto-ensayo-origen-y-definicion/>
- Ostrovsky, A. E. (2009). Epistemologías Feministas: pensando en aportes a la reflexión crítica de la disciplina. En *II Congreso internacional de Investigación*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología.
- Roudinesco, É. (2006). La América freudiana: 1906-1960 (S. Salman, Trad.). *Virtualia*, 12, s.p. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://www.revistavirtualia.com/articulos/614/miscaneas/la-america-freudiana-1906-1960>. (Original publicado em 1989)
- Sanz Ferramola, R. (2000). La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975-1980. *Fundamentos en Humanidades*, 1(2) 32-45. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400204.pdf>
- Serrano, V. F. (2010). Estado, Golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico-política. *Argumentos*, 23(64), 175-193. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300008&lng=es&tlng=es
- Siegel, M. R. (1988). *Hugo Gernsback, Father of Modern Science Fiction: With Essays on Frank Herbert and Bram Stoker*. California: Borgo Press.



- Soriano, M. D. L. Á. C., Espinosa, A. C. & Flores, D. I. M. (2021). El imaginario suburbano y el Mass Media: una reflexión de su construcción y desmontaje en la generación del llamado Baby Boom en los Estados Unidos (1946-1974). *Revista Perspectivas Journal of Social Sciences*, 6(1), 6-23. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://doi.org/10.22463/25909215.2917>
- Tarcus, H. (2021). *Las revistas culturales latinoamericanas: Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Buenos Aires: Tren en Movimiento.
- Terán, O. (2015). *Historia de las ideas en Argentina: diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Siglo Veintiuno: Buenos Aires.
- Tornero, A. (1999). Reseña de "Homo videns. La sociedad teledirigida", de Sartori Giovanni. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 28(4), 215-218. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/270/27028411.pdf>
- Vezzetti, H. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Vezzetti, H. (1999). Las promesas del psicoanálisis en la cultura de masas. En Devoto, Madero (Comps) *Historia de la vida privada en Argentina III*. (174-183). Buenos Aires, Taurus.
- Vissani, L. E., Scherman, P., y Fantini, N, D. (2019). Exilio interno y campo psi en Córdoba durante la última dictadura militar. Del poder y las experiencias de resistencia. En *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Wainerman, C. H., & Geldstein, R. N. (1994). Viviendo en familia: ayer y hoy. En: C. H. Wainerman (comp.) *Vivir en familia*. Buenos Aires: UNICEF-Losada. 183-230.
- Zabiuk, M. G. (2007). Las revistas de rock en Argentina. *Trampas de la Comunicación y la Cultura*. 52(1), 43-47. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36689>
- Zumalabe Markirriain, J. (2012). La transición del conductismo al cognitivismo. *EduPsykhé*, 11(1) 89-111. Recuperado en 02 de diciembre, 2022, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4053258>

Revistas

Amazing Stories (octubre 1926). (10) Tapa.



- Modern Electrics (septiembre de 1908). 1(6). Tapa.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (junio 1955), (6), p. 403.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (agosto 1955), (8), p. 531.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (octubre 1955), (9), p. 593-678.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (marzo 1956), (3), p. 5-751.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (diciembre 1956) (12), p. 687.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (julio 1957), (7), p. 233-670.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (mayo 1958). (3), p. 164-167.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (mayo 1958). (5), p. 330-355.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (julio 1958). (7), p. 464.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (julio 1958). (7), p. 471.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (agosto 1958), (8), p. 516-531.
- Revista Ilustrada Científico Sexológica Luz (diciembre 1958), (12), p. 745-751.
- Science and invention (junio 1931), (6), p. 97.

Notas sobre os autores:

Patricio González, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Especialista. E-mail: patricio.gonzalez@live.com

Ana Elisa Ostrovsky, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Doutora. E-mail: anaelios@gmail.com

Data de submissão: 26.02.2022

Data de aceite: 18.12.2022